COMEDIA FAMOSA.

CUEBA, Y CASTILLO DE AMOR.

DE DON FRANCISCO DE LEYBA.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

Felisardo.	*Rodulfo.*	*Ismenia.*	*Soldados.*
El Duque de Liarnes.	*Octavio.*	*Aurora.*	*Celia, criada.*
Conde, Barba.	*Fabio, Gracioso.*	*Flora, criada.*	*Musicos.*

JORNADA PRIMERA.

Suena ruido de tormenta, y abrese una cueba, y sale por ella Felisardo en habito de villano.

Fel. QUè horrorosa tempestad
se oye en el mar, cuyo estraño
ruido del rustico alvergue
me niega el duro descanso!
Suena instrumento.
Pero què dulces acentos
de esse Castillo cercano
se escuchan, cuya harmonía
desmiente aquel sobresalto?
Cant.dent. Negada al consuelo Filis,
su dolor entrega al labio,
y al destemplado instrumento
repite el lloroso canto:
Ay Felisardo!
oyeme, escuchame,
buelve à mi llanto.
Fel. Valgame el Cielo, què escucho!
Felisardo dixo: estraño
assombro! pues quien mi nombre::
Dentro, à la una parte ruido de tormenta, y à la otra ruido de despeño, y dicen dentro:
Ism. Cielos, favor. *Duq.* Dadme amparo,
Cielos. *Fel.* Mas què es lo que miro!
despeñado aqui un cavallo,
zozobrando alli un baxèl,
del monte, y del mar estragos,
y una muger en la silla,
y un hombre en un débil vaso:
repiten. *Ism.* Favor. *Duq.* Socorro.
Fel. Pues mi aliento::
Music. Ay Felisardo! &c.
Fel. Mas este acento:: *Ism.* Ay de mi!
Fel. Pero aquel dolor:: *Duq.* Amparo.
Fel. Aquella lastima:: *Ism.* Ay Cielos!
Music. Oyeme, escuchame,
buelve à mi llanto.
Fel. Pero ya:: *Cae Ism* Valgame el Cielo!
Fel. Descansad en estos brazos,
infelìz Deidad; què miro!
Ism. Què veo, Cielos! Felisardo. *Fel.* Ismenia.
Cae el Duq. El Cielo me valga!
Fel. Pero del mar arrojado::
Ism. Ay de mi! *Fel.* Pues de qué huyes?
Duq. Ha tyrana! pues los hados
me han reservado el aliento.
Ism. Amparad mi vida, hidalgo:
no quiero dar à entender *ap.*
quien es. *Fel.* Teneos. *Duq.* Apartaos,

ò vive el Cielo:: *Felis.* Mirad::
Ism. Qué harè?
Duq. Aunque fuessen tus brazos
de bronce, viven mis iras::
Ism. Deme la fortuna amparo. *vase.*
Duq. Suelta, villano. *Felis.* Advertid::
Mas, Cielos, què estoy mirando! *ap.*
no es el Duque mi enemigo?
Duq. Si no te apartas::
Sale por la cueba Fabio de villano.
Fab. Què diablos de ruido::
pero què es esto?
Duq. Pues este azero:: *Fel.* Estorvaros
no puedo, pues sin espada
estoy. *Fab.* Por ella volando
voy. *Duq.* La vida assi asseguras;
espera, dueño tyrano. *vase.*
Sale Fab. Aqui està tu espada.
puedo seguir *Felis.* Dame, ya sigo tus passos.
No temas, Ismenia, pues
và à ampararte Felisardo. *vase.*
Fab. Mi amo và como un trueno,
el otro và como un rayo,
y ella como un viento và:
parecen à los muchachos,
que corren à puto el postre.
Pero yo què es lo que aguardo,
que no voy tambien tras ellos?
Què aguardo? lindo despacho!
aguardo à tener aliento,
pues susto espero despacio.
Estoy; mas diganme ustedes,
què serà esto, que en un palmo
de tierra mi amo se mira
en una cueba encerrado,
sale al ruido de los truenos,
y oye nombrarse cantando?
Una dama hermosa viene
despeñada de un cavallo,
un hombre echado del mar,
mi amo, y yo hechos villanos:
ella huye, el otro la sigue,
corre mi amo tras entrambos,
y yo me estoy à pie quedo,
y me entro hasta que sepamos
quien es ella, quien es èl,
quien soy yo, y quien es mi amo?
Entrase por la cueba, y salen Aurora, Celia, y Musicos.

Aur. Proseguid, que aunque à mi pena
de alivio incapaz la hallo,
hacer mayor el tormento
es del dolor agasajo.
Music. Copiosas lagrimas vierte,
y embargandolas los labios,
buelve à beber lo que llora,
porque no se acabe el llanto:
Ay Felisardo, &c. (que
Dent. Ism. Cielos, amparadme. *Duq.* Aun-
te sepulte el centro elado,
te he de alcanzar. *Aur.* Què es aquello?
Felis. No podràs, que yo la guardo.
Aur. Ola, acudid. *Ism.* Deidad bella,
à vuestros pies por sagrado.
Duq. La muerte te darè. *Fel.* Dudo
que lo consigais. *Aur.* Soldados,
llegad.
Salen riñendo Felisardo, y el Duque, y Octavio apartandolos.
Octav. Teneos. *Duq.* Viven los Cielos::
Aur. Pues como ossados
en mi presencia? prendedlos.
Duq. Señora. *Fel.* A tus pies postrado.
Aur. Mas què miro! *Fel.* Mas qué veo!
Aur. O es sombra de mi cuidado. *ap.*
Fel. O es ilusion del deseo. *ap.*
Aur. O el que veo es Felisardo. *ap.*
Fel. O es Aurora la que miro. *ap.*
Ism. Ya mis tormentas hallaron *ap.*
en Felisardo su puerto.
Aur. El es sin duda. *ap.*
Fel. Que quando *ap.*
la dicha de hallar à Ismenia,
tan sin esperarla, hallo
tantos azares la turben!
Duq. Que este villano, embarazo *ap.*
de mi venganza aya sido!
Aur. Pero quiero averiguarlo.
Octavio. *Octav.* Di lo que mandas.
Aur. Que lleveis à esse soldado
à una torre. *Duq.* Pues quien sois,
que me prendeis? *Aur.* Soy quien basto
para hacerlo, pues soy dueño
deste Castillo, y Palacio.
Octav. Aurora Condesa es
de Salmerin, que este Estado
govierna, mientras su padre

en Tracia eftà governando
el que allà tiene. *Fel.* Que aora *ap.*
el Conde huvieffe heredado
efta tierra, que elegì
por oculta à mi refguardo!
Duq. Qué efcucho! q̃ efta es Aurora, *ap.*
con quien mi padre tratado
tenia mi cafamiento?
Aur. Y vos quien fois? *Fel.* Un foldado
de fortuna: El no decir *ap.*
quien foy aqui es neceffario.
Ifm. Gran dicha ha fido, que el Duque
no conozca à Felifardo.
Aur. Ea, llevadle. *Octav.* Venid.
Duq. Que efto confienta!
Ifm. Ha tyrano! *ap.*
Duq. Pero el dexarme prender
mueftra bien que Ifmenia, es llano,
que aqui fe queda, y afsi
confeguir mi intento aguardo.
Lleva Octavio prefo al Duque.
Aur. Felifardo (ha cruel fofpecha!) *ap.*
en habito de villano,
y con una dama: ay Cielos!
pero fi acafo es engaño,
pues muchas veces dos roftros
tan parecidos fe hallaron.
Fel. Qué intentarà Aurora aqui? *ap.*
Aur. Mas yo efpero el defengaño. *ap.*
A effe labrador:: *Ifm.* Ya quiere
darle libertad. *Aur.* Os mando::
Fel. No me conociò. *Aur.* Lleveis::
Ifm. Ya le embia. *Fel.* Libre me hallo.
Sold. Donde, feñora? *Aur.* A otra torre.
Ifm. Ay de mi! qué efcucho! *Fel.* Eftraño
lance! fin duda que Aurora *ap.*
me ha conocido, y aguardo
fer examen de fus iras.
Aur. Yo me vengarè, tyrano, *ap.*
fi como aqui mi atencion
advierte eres Felifardo.
Sold. Venga. *Fel.* Señora, advertid::
Aur. No me repliqueis: ha falfo!
Ifm. Señora, à tus pies poftrada
te fuplico:: *Aur.* Mas me agravio
defte ruego: què pedìs?
Ifm. Que no le prendas. *Aur.* Pues tanto
fu libertad os importa?
Averiguemos cuidado. *ap.*
Ifm. Si feñora, pues fu vida
mas que la mia:: *Aur.* Ea, agravios.
Ifm. Eftimo, porque:: *Fel.* Señora,
(atajar à Ifmenia trato, *ap.*
pues fi fe declara aqui,
la pierdo, y me pierde) tanto
fe obliga efta dama (ay Cielos!)
(fi me entendiera) à mi amparo,
que cortés, y agradecida::
Aur. Bien eftà, haced lo que os mando.
Ifm. Advierte, que el que aqui vés,
feñora, es:: *Aur.* Quien? *Fel.* Un Aldeano,
que contento con fu fuerte,
fu alivio halla en fu trabajo:
Que Ifmenia no entienda! *ap.*
Ifm. Què obligarà à Felifardo
à negar aqui quien es?
myfterio tiene el engaño. *ap.*
Fel. Y eftando en mi humilde choza,
à fus quexas, y à fu llanto
falì, y à piedad movido,
(que no implica à lo villano
tener el corazon noble)
en fu defenfa, y refguardo
me pufe. *Ifm.* Y pues que mi vida,
y honor debo à fu alentado
esfuerzo, à tus pies rendida::
Aur. No profigas, que fi trato
de fu prifion, no es porque
delito alguno en èl hallo,
pues el amparar las damas,
(què confufion!) de vizarros
alientos es: y afsi quiero
pagarle vueftro agafajo,
guardandole de que en èl
venguen algunos criados,
que efte Cavallero puede
traer, el fer embarazo
de fus intentos: Afsi *apart.*
defvelar quiero el cuidado,
que puede dar fu prifion.
Fel. Si effo aqui puede obligaros,
aunque rendido, agradezco
favores tan foberanos;
os fuplico me dexeis
ir, que yo en mi aliento hallo
feguridad. *Aur.* Yo lo creo;

 pe-

pero esto importa, llevadlo.
Felis. Cierto es que me ha conocido. *ap.*
Sold. A qué aguarda? amigo, vamos.
Felis. Vamos: ay Ismenia! *Llevanlo.*
Ism. Ay dueño mio! *Aur.* Aora aguardo
me digais vuestros sucessos,
y quien sois. *Ism.* Son tan estraños,
que à lastima han de moveros;
mas si gustais, escuchadlos.
Apenas fue, señora poderosa,
de mi infelìz aborto triste cuna,
noble nacì, nacì rica, y hermosa:
hermosa dixe, no dès culpa alguna
à mi voz, si la miras jactanciosa;
pues quando rigurosa la fortuna
todo el poder en perseguirme emplea,
sin duda que no debo de ser fea.
De la suya à mi Patria desterrado
vino, señora, un noble Cavallero,
(callar que es Felisardo es acertado) *ap.*
galàn, discreto, ayroso, y forastero,
que es otra parte mas para el cuidado:
viòme, y vile, decirte mas no quiero,
pues quando assi à alabartele me obligo,
es lo que callo aun mas de lo que digo.
Amor Niño, Rey, Dios vendado, y ciego,
de su fuerza, y poder hizo el alarde,
y en las dos almas introduxo un fuego,
que animado de un solo aliento arde
voraz, fue incendio, pues obrò tan luego,
que sin que al tiempo el privilegio guarde
de suspiros, soplando el ayre breve,
bolcàn creciò, si fue centella leve.
Desde que al claro Sol las luces bellas
de su imperio el tributo le negaron,
y aprisionando en sombras sus centellas,
todo el manto de horror desmarañaron,
para que perezosas las estrellas
pestañeen la luz que la heredaron,
hasta que el Alva en mensagera risa,
de que à renacer buelve, al prado avisa.
Reciprocos afectos apostaban,
à qual era mayor nuestros amores;
y embidiosas las tortolas miraban
los arrullos vecinos de las flores,
del Alva los rocìos saludaban,
susurros, que admirò en castos primores;
y el Sol, que alli al nacer nos ofendia,
nos condenaba à noche con el dia.
En este tiempo (aqui mi pena emp
el Duque de Liarnes atrevido,
que es el que preso tiene tu granc
Aur. Què escucho! quien dixiste, q no he
Ism. El de Liarnes.
Aur. El que mi belleza
ha despreciado necio, y ofendido
Ism. Usando del poder para el despe
hizo en quererme barbaro su emp
porque disculpa el Duque dé ign
de nuestro amor.
Aur. Quien me dixiste que era?
Ism. El Duque de Liarnes. *Aur.* Di a
Ism. Porque disculpa, digo, no tuvie
que tenia, le dixe, tierno amante,
juzgando que su afecto reprimie
Aur. Y él es el preso?
Ism. Aun no estás advertida.
Aur. Prosigue, que yo estaba divertid
Ism. En vez, pues, de estimar el desc
mas grossero, mas necio hizo el
pues viendo q en su amor assi me
y que en èl culpo lo que en otro
venganza intenta, sin temer el d
haciendo tema lo que fue apeti
que ay hombres, q la ley de am
y hacen razon de estado el que les
Con mayor fuerza en su porfia
trazas, y ardides, que contra mi e
Aur. Y el villano quié es? *Ism.* No sé
Aur. Pues donde le encontrastes?
Ism. En la playa.
Aur. Prosigue. *Ism.* En fin, tan ciego
que al rigor de mis iras no dete
Aur. Que quien sea el villano al fin
Ism. Mucho cuidado es este: si señor
Ism. Una, pues, infelìz noche asso
llena de espantos, y de horror
en que yo, fina, tierna, y amoro
con mi amante aliviar quise la
en un jardin, donde el jazmin
testigos del dolor que me con
siendo sus hojas lenguas que me
mis valientes temores anima
Oygo la puerta abrir con quie
que es entiendo mi amante, y
como avecilla, que esperò en el

el sustento, que al verle no reposa;
ò como aquella, que aguardò de aviso
à el que fue de cristales mariposa,
que quando uno, y otro se les tarda,
cada qual pena mas en lo que aguarda:
Assi yo con los passos del contento,
guiada de mi afecto poderoso,
quando el ruido de la puerta siento,
alegre voy à recibir mi esposo,
y veo (aora empieza mi tormento)
que el Duque de Liarnes cauteloso,
que con su hermano Alberto se assegura,
pirata intenta ser de mi hermosura.
Y aunque aquella traicion pudo turbarme,
como en el pecho de mi esposo amado
el esfuerzo no pudo alli faltarme,
con aliento, con animo arrojado
su traicion culpo, y quando mas culparme
alevoso procura (triste hado!)
mi amante entonces llega (pena rara!)
y sacando el azero:: *Dentro.* Pàra, pàra.
Aur. Què ruido es este?
Sale una Criada. Señora,
el Conde tu padre ha entrado.
Sale Celia. Pues à buen tiempo ha llegado,
quando el Duque:: *Aur.* Antes que aora
venga mi padre, he sentido,
pues si el Duque le ha agraviado
en averme despreciado,
quando se mira ofendido,
temo que vengarse intente,
ò que ajuste el casamiento;
y assi, que lo ignore intento.
Cel. Què ordenas? *Aur.* Que libremente
se vaya, pues quando arguyo
dos riesgos, que desconfio,
para no temer el mio,
quiero librarme del suyo:
Vayase, y la ofensa mia
ofrezcale franco el passo,
pues mejor, no haciendo caso,
castigo su grosserìa.
Ism. Y al Aldeano, señora,
no mandas soltarle? *Aur.* No.
Ism. Pues por què, dì? *Aur.* Porque yo
gusto desto por aora.
Ism. Mucho el temor me desvela.
Aur. Venid conmigo: Ay amor, *ap.*
si es Felisardo traydor!
Ism. No sè què el alma rezela. *ap.*
Aur. De vuestra historia despues
el fin me direis. *Cel.* Yo siento,
que no se acabasse el cuento.
Ism. Cielos, decidme, què es
lo que en mi pena felice
el alma me està diciendo,
que parece que la entiendo,
sin saber lo que me dice! *vase.*
Sale Fabio. Señores, avrà de ustedes
quien en caridad me diga,
en què mi amo avrà parado?
diganmelo en cortesia;
pues aunque intentè seguirlos
à longè, como corrian
de tan buena gana, y yo
de mala gana seguia,
con mi mucha flema, pude
perderlos con mucha prisa;
sin duda en este Castillo
se entraron, pues no tenia
parada mas cerca la
bella Daphne fugitiva.
Y si và à decir verdad,
à entrar no se determina
mi valor, que aunque confiesso,
que es grande mi valentìa,
y mi arrojo sin igual,
por vicio he dado estos dias
en traer un poco de miedo;
nadie de un vicio se libra,
peor fuera mascar tabaco,
solo por echar saliva
de color de tez de azeyte.
Y peor verse en una esquina,
en un cartel, que de gordas
letras refiere: Este dia
hace el Autor la Comedia
grande del Gigante Olias,
del Doctor Pateta, y ay
quien tan mala seta figa,
escriviendo doce pliegos
de friotas, y plomerìas,
para casar un lacayo
sin amonestacion: digan
ustedes, qual es peor,
tabaco, Poeta, ò gallina?

Và baxando Flora por un monte de Peregrina.

Flor. Dios ponga tiento en mis pies.
Fab. Mas què miro! por la cima
de aquel montecillo baxa
una muger, que à mi vista
es peregrina en el trage,
y en los ojos peregrina:
aqui me escondo, veamos
donde và esta romeria. *Escondese.*
Flor. Venme ustedes aqui, que
sin baxèl, y sin cavallo,
y sin ruido, aqui me hallo
por mi mismisimo pie.
Pues Poeta mal mirado,
te faltò para este trance
una tormenta de lance,
ò un despeño de mi hado?
De mi quexa el Cielo es Juez;
no huvo (aqui me abochorno)
una mula de retorno,
ò algun barco de travès?
Solo fueron los primores,
para librar à mi ama,
dexando toda mi fama
en poder de salteadores.
Donde fue dicha librarme,
pues por milagrosos modos,
por pretenderme alli todos,
de todos pude escaparme.
Y en tanto, que con locura
peleaban por la presa,
mientras buscaban la presa,
pude yo hallar la soltura.
Mas Cielos! donde estarè?
que aunque ya el tiento imagino,
que he guiado mi camino
por donde mi ama fue,
no sè si fue por aqui,
ni sè en la parte que estoy:
no avrà un Angelico, que oy
me enseñe el camino? *Al paño.*
Fab. Sì. *Flor.* Ay! ò el miedo lo causò,
ò aqui claramente he oìdo,
que à mi voz han respondido:
Angel, dì, quien eres? *Sale Fabio.* Yo.
Flor. Ay, qué Angel de mala mano!
Fab. Ay, qué Diablo de primor!
Flor. Angel es de mal Pintor.
Fab. Ella es Diablo de Ticiano.
Flor. Pero si no estoy durmiendo:::
Fab. Pero si no estoy roncando:::
Flor. Fabio es el que estoy mirando.
Fab. Florilla es la que estoy viendo.
Flor. Eres Fabio? *Fab.* No lo vès?
eres Flora? *Flor.* No lo tocas?
Fab. Quien te ha traido à estas rocas?
Flor. Dios, la fortuna, y mis pies.
Fab. Los brazos por la alegria
me dà. *Flor.* Toma, has visto à mi ama?
Fab. No, à una dama despeñada
si vi. *Flor.* Ella es, (ay desdichada!)
y donde està? *Fab.* Qué sè yo.
Flor. Y tu amo? *Fab.* No sé tampoco;
pero juntos han de estàr,
que juzgo la ha de alcanzar
mi amo, aunque corre poco:
en esse Castillo es cierto
estàn, y con ellos otro.
Flor. Pues voy alla como un potro:
deme la fortuna acierto.
Fab. Aguarda. *Flor.* Vente tras mi. *vase.*
Fab. Ya sè que lo debia hacer;
pero aora es menester
por fuerza quedarme aqui.
Sale el Duque, y Celia.
Cel. Ya estais en salvo. *Fab.* Què miro!
si no me engaña la vista,
este es el un corredor.
Cel. Esto à deciros me embia
la Condesa mi señora,
que no por amor os libra,
sino por aborreceros,
que no tengais ossadía
de estàr en todo su Estado,
en sus Pueblos, ni Alquerias;
que no rondeis sus umbrales,
ni atendais sus celosias,
ni que à sus rexas mireis.
Fab. Esto mismo le decian
à Zayde en aquellas coplas.
Duq. Tan tyrana, y enemiga
se muestra Aurora? *Cel.* Por cierto;
linda flema; tyranìa
es, quando sabe el sucesso
de la dama, y ofendida

por dos partes la teneis:
esto me manda que os diga,
y que en libertad os ponga.
A Dios, pues queda servida. *vase.*

Duq. Vive Dios, que este delayre,
quando Aurora, aborrecida
de mì siempre ha sido, aora
no sè què incendio fulmina
en mi sentimiento, que
equivocada la ira,
con el deseo de vèr
esta vanidad rendida,
por mis desprecios passára,
por triunfar de sus caricias.

Fab. Consigo habla; una es de las
setenta y dos boberias:
aguardarèle à que acabe,
y le pedirè me diga
de mi amo. *Duq.* Pero Cielos,
que assi mi suerte enemiga
me contraste! y quando el mar,
à costa de mi perdida
armada, y de mis Soldados,
de sus estragos ruina,
en estas Islas me arroja,
adonde á Ismenia divina::
pero què digo? (ha tyrana!)
donde hallo á la enemiga
fiera causa de mis males;
pues que por ella la vida
de un hermano:: mas no quiero
que aora el labio repita
mis sentimientos, sin que
con la venganza los diga
de un traydor, que quiere el Cielo,
que tan sin fortuna siga;
pues sabiendo nombre, y Patria,
mi accion impossibilita
mi infelìz sucesso, pues
à este sitio me encamina,
donde tan solo me hallo.
Saber aora queria
de aquel villano, en quien vì
tan hidalgas vizarrìas,
para que su humilde choza
oy de mi hospedage sirva.
Alli un rustico pastor
està. *Fab.* Ya à mi se apropinqua.

Duq. Oye, amigo. *Fab.* Què me manda
su merced? pero què miran *ap.*
mis ojos! por el gran Baco,
que hasta aora no le avia
visto, y es el Duque este:
mas dissimulo. *Duq.* Queria
me dixesses de un Aldeano,
que assiste en essa vecina
cueba del mar, si sabeis
dèl? *Fab.* Essa pregunta era mia,
y vos me la aveis pescado;
pues desde que en la marina
un empeño tuvo, y fue
corriendoles la varilla
à una dama, y à un galàn,
no ha buelto, con que me aflija
es preciso, pues le quiero
al fin, como sangre mia.

Duq. Es deudo vuestro? *Fab.* Es mi primo;
porque es hijo de una tia
por parte de madre. *Duq.* Y como
se llama? *Fab.* Juan Bautista.

Duq. Estais loco? *Fab.* Entendì que
pescudaba por mi tia.

Duq. Que no os digo tal. *Fab.* Pues yo
me llamo Bato. *Duq.* Ay porfia
mas necia! el otro pregunto.

Fab. El otro se llama Ribas.

Parece en lo alto Feisardo en una torre sin rexa.

Duq. Ay tal necio! *Fel.* Hado inhumano,
que en perseguirme porfias,
para què el bien me señalas,
si le borra tu malicia!
Si me dás vida en Ismenia,
por què, dì, essa misma vida,
quando prodigo la trae,
avàro me la limitas?
Liberal, escaso eres,
hado cruel; pues què miran
mis sentimientos, que quando
(ay de mi!) ofreces las dichas,
las concedes como amagos,
y como sombras las quitas?
y mi deseo tan falto se mira,
pues le huyen las fortunas à la vista.

Duq. Què escucho en aquella torre!
voces se atienden distintas,

y

y veo un hombre. *Fab.* Pese à mi,
que es el hijo de mi tia!
Albano, primo. *Fel.* Alli el Duque
con Fabio està, y èl me avisa
de su fingidà simpleza:
Bato, què ay? *Fab.* Ha de arriba?
andas cazando vencejos,
ò nidos de golondrinas?
què haces aì? *Fel.* Preso estoy,
Bato. *Duq.* Por què essa enemiga
preso os tiene? *Fel.* Vos la causa
sois de aquesta tyranìa.
Duq. Pues como me libra à mì,
y os prende à vos? *Fel.* No està dicha
la razon, porque vos sois,
segun el habito avisa,
rico, y yo pobre. *Duq.* Pues yo
en aquel lance, la misma
culpa alli no cometì,
para mostrarse ofendida?
Fel. Pues esse es el caso, que
en causa que es una misma,
es para el rico la gracia,
para el pobre la justicia;
y de ley, que es una sola,
nacen dos leyes distintas.
Fab. Primo, callad; quien os mete
en essas bachillerias?
La justicia obra bien siempre,
y si no, cuenta ay arriba.
Duq. De vuestra prision la causa
siento ser, y creed me obliga
vuestra gallarda persona,
y vuestro valor. *Fab.* Noticias *ap.*
tiene algunas dèl. *Duq.* Y intento
libraros, porque à mi vida,
y à mi honor importa mucho
tener vuestra compañia.
Fab. Amistad de perro, y gato
serà. *Fel.* Oy el Cielo encamina
à mas venganza mi ofensa. *ap.*
Duq. Ya pues essa galerìa
sin rexa està, pues su altura
de torre la fortifica,
vuestro primo, y yo traerèmos
los instrumentos, que sirvan
para vuestra libertad.
Fel. Yo os estimo la hidalguia.
Duq. Vamos, pues; y vos, Albano,
atento à una seña mia
estad. *Fel.* Què seña serà?
Duq. Un silvo. *Fab.* Mal pronostica *ap.*
silvo en primera jornada:
por Dios que es seña maldita.
Duq. Bato, vèn. *Fab.* Vamos volando.
Duq. Y pues que ya al Sol le intiman
la sentencia de su muerte,
las sombras que le castigan:
luego buelvo. *vas.*
Fel. El Cielo os guarde.
Fab. Primo, à Dios; con mucha prisa,
y mucho contento và
a librarle, y no querria,
que por su mal le naciessen
las alas à aquesta hormiga. *vase.*
Fel. Ya, fortuna adversa, aguardo
examinarte propicia,
pues quien mi muerte desea,
es el mismo que me libra. *vase.*
Salen el Conde, Ismenia, Flora, Rodulfo, Octavio, y criados.
Cond. Que el Duque, Ismenia, ha venido
à mis tierras? *Ism.* Si señor,
de mi fortuna el rigor,
siguiendome, le ha traído.
Cond. Y què fue èl à quien prendiò
mi hija Aurora? *Ism.* Señor, si.
Cond. Pues como le librò alli?
Ism. Porque no le conociò:
disculparla quiero aora, *ap.*
porque quexosa no estè.
Cond. Satisfecho me verè
de su fé falsa, y traydora,
si aqui el hallarle consigo;
pues ha ocasionado en mi,
que si hijo le pretendí,
ya le confiesse enemigo.
Flor. Decir enemigo, ò suegro,
lo vengo yo à comparar,
como el que llega à comprar
hilo prieto, ò hilo negro.
Ism. Señor, al villano, que
contra la intencion tyrana
de la venganza inhumana
del Duque, mi amparo fue,
con valor, y gallardìa,

y Cond

y Aurora tambien prendiò,
rendida os suplico yo
mandeis soltar. *Cond.* Todavia
está preso? *Ism.* Preso está.
Cond. Cómo con pecho tyrano,
Aurora prendiò al villano,
y al Duque libertad dà?
Ism. Porque atenta, y justiciera
(aquesto por razon hallo)
prendiò al que era su vassallo,
y dexò à quien no lo era.
Cond. Que delito aya tenido,
pues se detiene, es forzoso.
Ism. Su delito, el ser piadoso,
esse solo ha cometido.
Cond. Informarème primero,
no sea en vos accion piadosa.
Ism. Que no hallareis otra cosa
de lo que os he dicho, espero.
Flor. Severa jurisdiccion!
Ism. Ojos, prevenid la quexa.
Flor. Què su Señoría dexa
para un Juez de Comissión? *vase.*
Cond. Id con Dios. *Ism.* El Cielo os guar-
Ay infelíz Felisardo! (de.
nuevas desdichas aguardo. *vase.*
Cond. En incendios el pecho arde!
Que el Duque falso, y aleve,
à mi decoro atrevido,
faltando à lo prometido,
à venir assi se atreve
á mi Estado! vive el Cielo!
Rodulf. Señor, el que aya ignorado,
que heredastes este Estado,
quietarìa su rezelo;
porque como tan distante
de Tracia està, y èl alli
te considera, y no aqui,
disculpa tiene bastante.
Y aunque aora, señor, exceda
la licencia de criado,
por la que el deudo me ha dado;
dime, què causa ay que pueda
moverte à los accidentes,
de que en esta Fortaleza
vivas, y que la grandeza
de Tracia dexar intentes?
Cond. Rodulfo, si aora he venido
à este Castillo à vivir,
dos causas me hacen venir
avergonzado, y sentido.
La una es, el grossero trato
del Duque, que fementido,
aviendo à Aurora pedido,
su padre faltò al contrato.
La otra es, el dolor que guardo
de la muerte, que aun oy lloro,
de mi sobrino Lidoro,
por el traydor Felisardo.
Una, y otra me condena
à sentimiento prolijo,
y la soledad elijo
para alivio de la pena.
Rod. Què de Felisardo no
se ha sabido? *Cond.* El Mar salado
fue de su traycion sagrado.
Rod. Bien su viage supe yo. *ap.*
Cond. Pero lo que me ha admirado,
es, no llegar à saber,
què causa pudo mover
à Felisardo à que ayrado
à Lidoro muerte diera.
Rod. Solo yo la causa sè, *ap.*
pues Aurora ocasion fue
de que Lidoro muriera,
zeloso de su favor.
A Felisardo dar muerte
intentò, y hallò en su suerte
el logro de su rigor;
como mi amigo la accion
me contò ya sucedida,
y para salvar su vida,
le ayudè en la embarcacion;
y aunque me exponga à la muerte,
siempre hallarà mi lealtad,
que la que es firme amistad,
en las desdichas se advierte.
Cond. No descanso en iras tantas!
Rodulfo, Octavio, Soldados,
id todos à los Poblados,
Villas, Lugares, y quantas
casas, chozas, y alquerìas
hallareis, las visitad,
y al Duque los dos buscad.
Octav. Pues que de los dos lo fias,
veràs tu intento logrado.

Rod. No quedarà, gran señor,
monte, valle, planta, ò flor,
que no registre el cuidado. *vanse.*

Cond. O què velòz al desvelo
el pensamiento camina,
sirviendo á veces de ruina
lo remontado del vuelo!
Deste preso labrador
me cuentan su gallardìa,
discrecion, y valentìa,
su cortesia, y valor.
Luego reparo el excesso
de Aurora en su actividad,
pues diò al Duque libertad,
y à èl solo le dexa preso.
Esta dama, que aqui huyendo
de Atenas dice ha venido,
tierna por èl me ha pedido;
y aunque es piedad suya entiendo,
porque obligada la escucho
al socorro del Aldeano,
para ser por un villano,
me parece afecto mucho.
No sè què desvelo, pues,
todo junto me ha causado,
que sin llegar à cuidado,
deseo saber quien es.
Y pues nunca me viò à mi,
fingirme criado espero,
y ir à visitarle quiero:
idos, y dexadme aqui.
Voy, pues: Cielos, qué impulso oy
à este deseo me fuerza,
que parece voy por fuerza,
quando por mi gusto voy?

Sale Felisardo, y avrà una luz sobre un bufete.

Fel. Ya miro cerca la hora
de verme libre, si el Cielo
no lo embaraza, y el Duque
(como en su valor lo creo)
cumple su palabra; y mientras
esto llega, aora quiero
entrar en cuentas conmigo,
y hacer un breve compendio
de mis sucessos: Aurora,
que me conociò sospecho,
y preso me tiene: Ismenia
està con Aurora, y temo,
que se declaren las dos;
que el Conde ha venido es cierto,
pues Ismenia me lo avisa,
con que està mi vida à riesgo;
pero este riesgo es menor,
con que aqui dexarlo quiero,
pues solo à mi me amenaza,
y aora otro discurso empiezo,
que mas cuidado me dà:
Por què al Duque, ayrado pecho,
tanto aborreces? por què
tan vengativo te veo,
tan encendido en las iras,
y en el odio tan sangriento?
Dirasme, que quiso à Ismenia,
es verdad, yo lo confiesso;
pero aunque es cierto que supo
que Ismenia tenia dueño,
siempre ignorò que era yo
merecedor de su Cielo.
Luego no me ofendiò à mi,
como à mi mismo, esto es cierto;
luego la noche que entrò
en el jardin con Roberto
su hermano, bastantemente
alli quedè satisfecho,
dandole muerte à su hermano,
y à èl dexandole por muerto.
Si à Ismenia siguiò la tarde
en que á un mismo tiempo fueron,
èl de las aguas arrojo,
y ella del monte despeño,
acaso fue, pues Ismenia,
por un papel el sucesso
me ha referido, en que dice
(ay Cielos!) como viniendo
ella en seguimiento mio,
trocando el gallardo asseo
en adorno peregrino,
de crueles vandoleros
en el monte le saliò
una esquadra, y no contentos
con el oro, y con las joyas,
de su belleza quisieron
barbaramente violar
los hermosos privilegios;
y sus criados entonces,
tan leales, como resueltos,

en su defensa las vidas
vizarramente perdieron.
Y ella, fiando à un cavallo
su honor, su vida, y su aliento,
sacandola del peligro,
Atlante fue de su Cielo:
y encendido en la carrera,
sin atender al precepto
de las riendas; mas la puerta
de mi prision abrir siento,
Ismenia sin duda es,
pues aviso suyo tengo
de que ha de venir à verme.

Abre una puerta, y sale el Conde.

Cond. Aora averiguar intento
què villano es este, que
en tal cuidado me ha puesto.

Fel. Quien aqui? pero què miro!
el Conde es, viven los Cielos! *ap.*
sin duda Aurora le ha dicho
quien soy, y viene resuelto
à vengar de su sobrino
la muerte. *Cond.* Escuchad, yo vengo::

Fel. Ya sè, señor, que venìs
à matarme, mas primero
os suplico:: *Cond.* Yo (el villano
tiene su poco de miedo)
yo la muerte à vos, amigo?
Jesus, no lo quiera el Cielo!
què mal me aveis hecho à mi?
muy diferente es mi intento,
pues antes vengo à libraros.

Fel. Què es esto que escucho? el Cielo
sin duda me aguarda, pues *ap.*
no me ha conocido. *Cond.* Vengo
de parte de mi señora
Aurora. *Fel.* Què serà esto? *ap.*
criado el Conde se finge.

Cond. A deciros, que aunque preso
os tiene, es razon de estado,
mas no porque intente haceros
daño ninguno. *Fel.* Ni yo
(fingirme villano quiero) *ap.*
espero de su merced
tal cosa, quando no tengo
mas culpa, que àver obrado
como hombre de bien. *Cond.* Ya veo
que delito no teneis.

Fel. No siento tanto estàr preso,
(que al fin aqui come un hombre
regalado) como siento
el que una hacenduela mia
es ya de segarla tiempo,
y temo que se me pierda.

Cond. No parece tan discreto *ap.*
como los criados dicen:
pues sois labrador? *Fel.* Aì tengo
una tierrezuela, que á renta
me ha da dado el Alcalde: Cielos,
mucho me mira! *Cond.* Parece
que os he visto otra vez. *Fel.* Esso
no serà mucho milagro,
pues en todos estos Pueblos
me conocen. *Conde.* Es que yo
hasta aora no he estado en ellos.

Fel. Cielos, defended mi vida:
yo llevè à Tràcia en un tiempo
leña, y carbon à la casa
del Duque. *Cond.* Si, seria esso:
y como os llamais? *Fel.* Albano.

Cond. Y sois hidalgo, ò pechero?

Fel. Par Dios, no sè lo que os diga;
yo que soy Christiano viejo
sè, no sè si tengo mas.

Cond. No teneis poco con esso:
y decidme, buen Albano,
sois rico? *Fel.* Rico? à mi abuelo:
pues si fuera rico yo
estuviera aora preso?

Cond. Pues no prenden à los ricos?

Fel. Si, pero los sueltan luego.

Cond. Malicioso sois, Albano.

Fel. Esso de villano tengo.

Cond. Y decid, mas esperad,
que aquella puerta abrir siento.

Fel. Viven los Cielos, que Ismenia::

Cond. Confuso, y absorto quedo!
quien abrirà puerta, que
no se manda ha tanto tiempo?

Fel. Mas ay de mi! que la seña *Silvan.*
del Duque he oìdo, y no puedo,
ni responder, ni salir.

Cond. Quien serà? *Fel.* Pues deme el Cielo
traza para que irme pueda,
y no vea à Ismenia. *Cond.* Ya pienso
que abren.

Hace que toma la luz, y cae.
Fel. Pues veamos, ſeñor,
quien es. *Cond.* Què es lo q̃ aveis hecho?
Fel. Deſprevenido la luz
matè; mas llamar intento
à quien:: *Cond.* Teneos, que quizàs
no ſerà acaſo eſſe yerro.
Fel. Y como que no es acaſo:
pues averiguar intento,
ſin que me vean, quien es
quien aſsi viene; eſtaos quedo,
y no hableis. *Cond.* Yo callarè.
Fel. Y pues ya la ſeña buelvo *Silvan.*
à oìr, y aora divertido
eſtà, à irme reſuelvo. *vaſe.*
Sale Aur. No acertaba abrir la puerta
de turbacion, es efecto,
la ſatisfaccion aora
de ſi es Feliſardo eſpero,
y para que no ſe eſtrañe
hablarle como à èl intento;
mas como ſin luz eſtà?
Cond. Ya parece que eſtà dentro.
Aur. Pero ya alli lo he ſentido:
Ingrato, mal Cavallero::
Cond. Cielos, eſta no es Aurora!
Aur. Falſo amante, y deſatento,
y al fin villano. *Cond.* Què oygo!
Aur. Què deſcortès, y groſſero!
Cond. Què eſto eſcuche! *Au.* Mas què digo?
bien mio, mi amado dueño.
Cond. Ha hija vil! *Aur.* Mas como no
reſponde? mi engaño es cierto,
ſin duda no es Feliſardo.
Cond. Que eſta vileza eſtè oyendo!
Aur. Mas (ay de mi!) paſſos oygo.
Sale Iſm. Què fortuna ayudò el Cielo
mi amoroſo afecto, pues
abierta eſta puerta veo!
Aur. Valgame el Cielo! ſi acaſo
mi padre ha entrado? irme quiero:
ò quanto el reſpeto aſſombra! *vaſe.*
Cond. En iras ſe enciende el pecho!
Iſm. Ya alli le he ſentido: eſpoſo,
mi ſeñor, mi bien, mi dueño,
eſtàs aì? no me reſpondes?
Cond. Ya no puede el ſufrimiento
eſperar mas; à mis iras
infame, viven los Cielos, *Empuña,*
has de morir. *Iſm.* Dueño mio,
pues por què ayrado?
Dentr. Rod. Prendedlos,
ò matadlos, que es el Duque.
Uno. Muerto ſoy! *Fel.* Mal hace en eſſo.
Cond. Mas què oygo! *Iſ.* Mi bien, por què?
Cond. Ha traydora!
Dent. Octav. Aviſad preſto
al Conde. *Voces.* Traycion.
Salen Rodulfo, y Soldados con hachas.
Roduf. Aqui
eſtà, ſeñor. *Cond.* Mas què veo!
Iſm. Què miro! *Rod.* El Duque, ſeñor,
ſacò al villano, y rompiendo
por entre toda la guarda
le ha librado, aviendo muerto
à uno de los Soldados
de tu guardia. *Cond.* Yo el ſuceſſo
en albricias te perdono
del deſengaño que veo,
pues à la inocente Aurora
con engaño manifieſto
culpaba, quando es Iſmenia,
dueño deſte deſacierto.
O como es cierto, que no ay
ſentido que no eſtè expueſto
à equivocarſe en las cauſas,
ò mentir en los efectos!
Rodulfo, pueſto que el Duque
añade eſte atrevimiento
oy à mis quexas, buſcadle,
y aunque le ſepulte el centro,
ò le prended, ò matad,
para que à mis plantas pueſto,
tengan ſus libres acciones
en mi rigor eſcarmiento.
Y vos, ſeñora, mirad,
que me corro, vive el Cielo,
que en vueſtra hermoſura ſe hallen
tan humildes penſamientos:
à un villano; ea, ſeñora.
Iſm. Señor, advertid:: *Cond.* No quiero
oìros. *Iſm.* Yo te perdono
la opinion en que me has pueſto,
en albricias de que ya
no eſtè Feliſardo preſo.
Cond. Venid, ſeñora. *Iſm.* Ya os ſigo.

Cond. Que el Duque assi à mi respeto
segunda vez se ha atrevido! *ap.*
Ism. Que ya à Felisardo veo *ap.*
libre de aquesta prision.
Cond. Seguiranle mis incendios.
Ism. Buscarànle mis ternezas.
Cond. Y en mis iras:: *Ism.* Y en mi pecho::
Cond. Examinarà crueldades.
Ism. Lograrà tiernos afectos.
Cond. Ciego me lleva el enojo.
Ism. Loca me lleva el contento.

JORNADA SEGUNDA.

Salen el Duque, Felisardo, y Fabio.

Duq. Al hospedage, Albano, agradecido,
y de vuestro valor reconocido,
que me teneis confuso, oy os confiesso.
Fel. Honrame V.Exc. con excesso.
Duq. Creed q̃ mi estimacion, poco os intimo.
Fab. Le quiere su merced mucho à mi primo?
Duq. En fin, teneis noticia,
que del Conde severa la justicia
nos busca? *Fel.* Si señor, pero seguros
en esta cueba estamos, que aunque muros
nos defienden, su estrecha arquitectura,
el arte fortaleza la assegura,
fabricada de suerte,
que servir puede de Castillo fuerte,
Y la puerta de arboles copada,
es laberinto su confusa entrada
de claridad tan ciego,
que yo solo soy el que aqui llego
à discurrir su babilonia ruda,
tal vez me he confundido con la duda:
un secreto que en ella he averiguado, *ap.*
para mi Ismenia sola he reservado;
pues en èl he de hallar, sin duda alguna,
entre tantas desdichas mi fortuna.
Duq. Y quien labrò primores tan sutiles?
Fel. Fabrica me parece de Gentiles,
que por estraño caso,
sin duda aqui la descubriò el acaso:
salgamos, pues, al valle, que florido,
tapetes Turquesados ha ofrecido,
que con varias colores
el Mayo borda en bastidor de flores.
Sirvaos de silla aquesta humilde peña,
y essa copada breña
de hojas, que dibujò el mejor pincèl,
os sirva de dosél,
de musicos alegres ruiseñores
essos arroyos de mormuradores,
y los pinos de archeros.
Fab. Y los lobos os sirvan de Cocheros.
Duq Quãdo os escucho, Albano, veo el ultrage,
que à vuestra discrecion hace este trage.
Fel. Vos me honrais; dissimule el sentimiento.
Fab. Tiene mi primo lindo entendimiento.
Fel. Sentaos, señor, y pues solos estamos,
para que en algo el tiempo divirtamos,
la historia comenzada,
que à noche el sueño la dexò embargada,
de la dama de Atenas,
que os ha traído à tan estrañas penas,
os ruego prosigais: assi pretendo *ap.*
(aunque de Ismenia lo contrario entiendo)
saber si à sus respetos olvidada,
en el mas breve amago fue culpada.
Fab. Pues es donoso intento *ap.*
hacer, que èl nos refiera nuestro cuento.
Duq. En què quedamos? *Fel.* En q̃ vos zeloso,
ofendido, colerico, y furioso,
de Ismenia despreciado,
de que tenia amante ya informado,
(aunque nunca supisteis quien seria)
reduciendo à la fuerza la porfia,
con una llave maestra,
que malicioso el arte labrò diestra,
en el jardin cõ vuestro hermano entrasteis,
con Ismenia encontrasteis,
que os conociò que se mostrò esforzada,
que os resistiò valiente, y alentada,
que procurabais vos con tierno intento
vencerla: en este estado quedò el cuento.
Duq. Oid lo demàs, pues que gustais de oirlo.
Fab. Cuidado, si le echa cayrelillo. *ap.*
Duq. Con ternezas, y con ruegos
persuadir à Ismenia trato,
quando por la misma puerta
del jardin, que alli dexaron
abierta prisa, y descuido,
entrò su amante embozado.
Fab. Aqui empieza la pendencia; *ap.*
veamos si la añade algo.
Duq. Tan intempestivamente

entrò, que hallando à mi hermano
(que junto a la puerta estaba)
su prevencion (triste hado!)
de una herida (cruel fortuna!)
muerto cayò. *Fab.* A Dios hermano.
Duq. Llego yo entonces (què iras!)
y vengativo (què agravios!)
ciego del enojo, embisto
con mi enemigo tyrano;
tan descompuesto el arrojo,
el valor tan sin resguardo,
tan sin prudencia el impulso,
que le escusè à mi contrario
la execucion, siendo mi ira
la que governò su amago.
Y ofreciendole mi pecho
à su azero franco el passo,
caì mortal en la tierra.
Fab. A Dios Duque. *Fel.* Caso raro!
Fab. Què buen jugador de bolos
qúe era sin duda el bellaco,
pues virlò el ocho, y el diez;
mas sabeis en què reparo?
Duq. En què? *Fab.* En q̃,ò teneis mui mal
entendimiento, ò sois santo.
Duq. Por què lo dices? *Fab.* Por esto.
Yo tengo ya algunos años,
y desde que tamañito
era, he oido en lances varios
contar pendencias à muchos,
y algunas en que yo he estado
presente; y los diablos lleven
vez ninguna, en estos casos
he oido à hombre, que contasse
el lance como ha passado,
cercenandole algo ya,
ò ya añadiendole algo;
si fue uno con quien riñò,
son dos; si con dos, son quatro.
Y en fin, en pendencias, siempre
fue un original pecado
el que las cante en falsete,
quien las riñò en contra-baxo;
sin que hasta oy aya oido
à ninguno, de mediano,
de grande, ò de humilde sèr,
que la verdad aya hablado
en esta materia, sino
à vos, que aqui liso, y llano,
confessais que un hombre solo
la luz matò à vuestro hermano,
y à vos os despavilò:
y assi digo, ò que sois santo,
pues tanta verdad hablais,
ò que entendimiento malo
teneis, pues no aveis sabido
pintar de manera el caso,
que quedasseis mas lucido.
Y assi, de oy mas os encargo,
que os enseñeis à contar
pendencias, pues no ay muchacho,
que no le eche sus ribetes;
porque es de ardid menoscabo,
y desaliño de ingenio
en un lance ya passado,
quedar un hombre de bien
mal, por no saber contarlo.
Duq. En los hombres como yo
no corren adornos baxos,
pues de lo valiente no es
desdoro lo desgraciado:
y mas quando en mi enemigo
obrò alli mas el acaso,
que el valor. *Fab.* Aquesso si,
cuerpo de Dios, enmendarlo
como se pudiere, y no
parecer desaliñado.
Fel. Señor Duque, no creais,
que de valor fuesse falto,
quien à dos hermanos, que es
mas que ser dos, ser hermanos,
assi venciò. *Duq.* Esso no os toca
à vos el averiguarlo,
y basteme mi pesar,
sin oìr vuestros reparos.
Fel. No os enojeis, que esto es
platicar no mas, quitaos,
que no es mi intento, que vos
disgusto tengais. *Duq.* Albano,
pues que pareceis discreto,
advertid, que es muy culpado
yerro, decir todo aquello
que se siente; porque ay casos
donde el mas abierto ingenio
es tener cerrado el labio.
Fel. La correccion os estimo,

pero

pero os advierto de passo,
que el querer que sinrazones
se adulen, es temerario
intento, y aun es tambien
creer, que el que llega à escucharlo,
ò no tiene entendimiento,
ò se ha criado en Palacio.
Fab. Llevese essa para en quenta. *ap.*
Duq. Prodigioso es el villano! *ap.*
Fel. Al caso, señor, bolved.
Fab. Dice bien mi primo, al caso.
Duq. Muerto mi hermano, y yo herido,
veloz huyò mi contrario.
Fab. Ya què tenia que hacer,
si bolos no avian quedado?
Fel. Y la dama? *Duq.* Ella al primer
encuentro ya avia cobrado
la puerta, à la calle huyendo,
porque sintiò que su quarto
su padre abriò, y al ruìdo
baxando con los criados,
cadaver à Alberto hallò,
y à mi de Alberto traslado.
Este espectaculo triste,
y el dolor de aver hallado
menos á su hija, fueron
tan poderosos contrarios,
que sin mas achaque, dentro
de tres dias le enterraron.
Fab. Debiòse de morir. *Fel.* Ya
supe el lastimoso caso. *ap.*
Duq. Claro està se moriria,
pues estando vivo, Bato,
no le enterráran. *Fab.* Como esso
viene à estar en vuestra mano,
quien os quitára, que aqui
quisierais vivo enterrarlo?
Duq. Villana bachillerìa
es essa, y conmigo. *Fel.* Bato,
no seas necio: vos, señor,
en su simpleza reparo
no hagais, pues le conoceis,
y al caso bolved. *Fab.* Si, al causo.
Duq. Convalecì de mi herida
con brevedad, dispensando
mis vengativos deseos,
de los terminos lo tardo.
A Ismenia, y à mi enemigo
busco à un tiempo, y solo hallo
noticias de que ella estaba
en un Convento cercano
à su casa retirada,
y que el dueño de mi agravio
à Tracia se avia partido;
y supe era Felisardo
su nombre. *Fel.* Bien le conozco.
Duq. Conoceis este tyrano?
Fel. Le conozco como à mi.
Fab. El primer hombre es mi amo, *ap.*
que se conoce. *Duq.* Y decidme,
es Cavallero? *Fab.* Mal año
si es Cavallero, Bermudo
fue con èl un pobre hidalgo.
Fel. Y como supisteis esso?
Duq. Desto me informò un criado
de Ismenia, que persuadido
de ruegos, y de agasajos,
confidente vino à ser
mio. *Fab.* Alcahuete digamos.
Duq. Y tambien me dixo, como
estaba por cierto caso
de su Estado desposseìdo.
Fel. Es verdad. *Duq.* Y que dexado
avia Ismenia el Convento,
y que à su amante buscando
partiò, una romería
siguiendo. *Fel.* Merecia el criado,
que le arrancàran la lengua:
Ha traydor! ha infiel! ha falso!
Duq. Pues por què esto enfado os dá?
Fel. No quereis que me dè enfado,
que à la lealtad que se debe
al dueño, interès humano
aya, que à faltar obligue?
Duq. Como no os aveis criado
en Palacio, no sabeis
sus estilos. *Fab.* Oyga el diablo, *ap.*
guardòsela. *Fel.* No ay estilo,
que disculpe error tan claro,
ni vileza tal. *Duq.* Y à vos,
decid, que esto os ha tocado,
que essos estremos haceis?
Fab. Mas que dà al traste mi amo *ap.*
con todo: dice muy bien
su insolencia, es vuesso hermano
Frayle Sardo, dessa Armenia

vueſſa madre? dadlo al diablo,
que el criado hizo lo que
haeen todos los criados.
Duq. Vive Dios, Albano, que::
Fel. Perdonad, y ſoſſegaos,
que mi imprudencia confieſſo;
mas aunque tolco villano,
tengo unos honrados humos.
Fab. Es mi primo muy honrado.
Fel. Perdonad, otra vez digo,
y al caſo bolved. *Fab.* Si, al cauſo.
Duq. A eſte tiempo el Rey de Atenas
de General me diò el cargo
de ſu Armada; partì en ella,
truxe conmigo al criado,
para que de mi enemigo
me dieſſe informe; y mandando
poner à Tracia las proas,
ya zeloſo, ya agraviado,
ſin razon, ſin sèr, ſin vida,
orden les dì à mis ſoldados,
que Feliſardo, y Iſmenia
de ſu ira fueſſen eſtragos.
Y furioſo, y vengativo
dixe, incendios exalando:
Si los encuentra el furor,
ò prendedlos, ò matadlos.
Dent. Octav. O matadlos, ò prendedlos,
que ellos ſon. *Fab.* Por San Hilario,
que es muy turbio para eco,
y para miedo es muy claro.
Duq. Què eſcucho! *Fel.* Soldados ſon
del Conde. *Dent. Oct.* Coged los paſſos,
no ſe eſcapen. *Fel.* En la cueba,
pues que ſeguros eſtamos,
entremos, que no es valor,
quando es el rieſgo tan claro,
eſperarle. *Duq.* Decís bien.
Fab. Y rebien: vamos al caſo.
Entranſe por la cueba, y cierran; ſalen Rodulfo, Octavio, y Soldados, cada uno por ſu parte.
Rodulf. Por aqui: mas como no
parecen ya? caſo eſtraño!
Octav. Por donde pudieron irſe?
Rod. Venid; ſin duda han tomado
la playa. *Octav.* Pues divididos
en dos tropas los ſigamos. *vanſe.*

Salen Iſmenia, y Flora.
Iſm. Nos ſigue alguien, Flora? *Flor.* No.
Iſm. Pues à que mi pena aguarda?
vamos. *Flor.* Donde avemos de ir?
Iſm. A buſcar conſuelo al alma.
Flor. Y donde eſſa fruta eſtà?
Iſm. En una cueba encerrada.
Flor. Freſca eſtará, ſi eſtà en cueba.
Iſm. Dexa aora, Flora, las chanzas,
y ſigueme. *Flor.* Dexo, y ſigo.
Iſm. Mas ay de mi! que las plantas
ví en el deſeo, pues
ignoran lo que èl alcanza.
Flor. Y què quiere decir eſſo?
Iſm. Que mis inciertas piſadas
el conocimiento yerran
del ſitio, donde ſe guarda
en Feliſardo mi vida.
Flor. Pues llevamos buena traza
con eſſo de hallar conſuelo.
Iſm. La que naciò deſdichada,
ſolo para las deſdichas
tiene acierto. *Flor.* Mientras tratas
de diſcurrir el camino,
tengo, ſeñora, una carga
de eſcrupulos, de que aora
quiero que me ſatisfagas.
Y empiezo por el primero:
Di, ſeñora, por què cauſa,
ſiendo Feliſardo noble,
ſe mira en pobreza tanta,
hoſpedado en una cueba,
y las galas corteſanas
trocando en villano trage?
Iſm. Yo tambien eſſo ignoraba;
y bien acaſo de Aurora
ſupe llora la deſgracia
de aver muerto Feliſardo
à un primo ſuyo; y es tanta
del Conde la indignacion,
que de ſu Eſtado, y ſu Caſa
le ha deſpoſſeìdo, haciendo
para ſu cruel venganza
varias diligencias. *Flor.* Bien,
mas una pregunta vaya:
Pues ſi eſſo es aſsi, y es cierto,
que deſta ofenſa le alcanza
tanta parte à Aurora, como
quan-

quando se prendió, le calla
à su padre su prision?
Ism. Porque ella indeterminada
en si es Felisardo, ò no,
ha estado siempre. *Flor.* Pues vaya
aora por otro lado:
Si Felisardo se guarda
del Conde, porque à su vida
con rigores le amenaza;
como, dì, à vivir se viene
en parte que tan cercana
del Castillo està del Conde?
Ism. Porque Felisardo en Tracia
al Conde dexò; y si aora
en este Castillo se halla,
es por averle heredado
de un deudo suyo. *Flor.* Pues cata
una malicia en razon.
Quando supo que baxaba
à esta tierra el Conde, como
el temor no le embaraza
à Felisardo, y aqui
tanto peligro no estraña,
y en su cueba se està? *Ism.* Porque
hasta aora ignorante estaba
de que el Conde con su hija
vivan aqui. *Flor.* No passa
tan fria satisfaccion
mi malicia, pues es clara
razon, que se sabrìa luego
en todas estas comarcas,
y Felisardo es preciso
que à ignorarlo no llegàra.
Ism. Si Felisardo en su cueba
siempre està, y con nadie trata,
què mucho es no lo supiesse?
Flor. Por mas que me satisfagas,
no me asienta, pues es fuerza
que por el sustento salga
de la cueba. *Ism.* Esso serà
de noche à alguna cercana
Aldea. *Flor.* Pues sin embargo
se me hace duro, y la causa
que aqui à maliciar me obliga,
es el estàr tan tapada
de medio ojo, la ocasion
sobre que fue la batalla
del sobrino muerto: Iten,
vèr te ha tenido callada
Felisardo esta tragedia
siempre, y es señal muy mala
se guarde ningun secreto
entre dos que bien se aman,
pues es doblèz, y traycion:
Iten, el mirar la estraña
suspension con que està Aurora;
Iten, el que anda con trazas
haciendome pregunticas:
Iten, el saber: *Ism.* Calla, calla.
Flor. Callo. *Ism.* No prosigas, que
con tus sospechas me matas,
y mas que las que propones
me està previniendo el alma;
pero ay indicios en que
tanto arriesga quien los llama;
que atropellando el discurso
los medios que le acobardan,
en la lid de los rezelos,
contra la razon batalla.
Y à lo obscuro del temor
le dà luz la confianza,
haciendo antidoto dulce
del veneno que le mata.
Felisardo es dueño mio,
mi sèr, mi honor, y mi patria
dexè por èl, y mi vida
su amparo solo en èl halla;
pues nada quiero temer,
quando en mis fortunas bastan
las penas con que padezco,
sin que mas penas me añada.
Flor. Pues si tu contenta estàs,
y tu amor, señora, se halla
con tan buena encarnadura,
por mi, passe.
Dentro voz. Tèn, Manchada,
ò malos lobos te coman.
Flor. A ti, por si en pullas tratas.
Ism. Què voces, Flora, son estas?
Flor. De aquel ribazo en la falda
unos pastores diviso,
dellos, señora, informadas,
podia ser que acertèmos
de amor la cueba encantada:
lleguèmos á hablarles. *Ism.* Bien
me dices, dellos se valga

mi turbacion. *Dent. Aur.* La carroza
se quede, que en la esmeralda
desta gruta, divertir
quiero la tarde. *Flor.* No es nada,
con la ronda avemos dado:
Aurora, señora, baxa
por este sitio. *Ism.* Pues antes
que nos vea, ázia la playa
vamos, Flora. *Flor.* Vamos, pues.
Ism. Ciego amor, pues Dios te llaman,
corre la venda á mi acierto,
descubreme la encerrada
mansion, donde un alma asiste,
por quien alienta otra alma. *vanse.*
Salen Felisardo, y Fabio.
Fel. Fue el Duque à la playa? *Fab.* Fue.
Fel. Con que aqui estoy solo? *Fab.* Estàs.
Fel. Y sin mas que tú? *Fab.* Sin mas.
Fel. Que oyga mis pesares! *Fab.* Qué?
Fel. Pues Pues salga la pena. *Fab.* Salga.
Fel. Diga mi tormento. *Fab.* Diga.
Fel. Siga mi terneza. *Fab.* Siga.
Fel. Y valgame el dolor. *Fab.* Valga.
Fel. Pues necio, como burlar *dale.*
te miro, quando padezco:::
Fab. Ay! esta paga merezco
por ayudarte à quexar?
Fel. Pues què à quexarte te inclina?
Fab. Ayudar tu pasion muda.
Fel. En fin, lo haces por ayuda?
Fab. Por ayuda, y medicina.
Fel. Perdona. *Fab.* A buen tiempo.
Fel. Aqui
quiero mi dolor contigo
partir. *Fab.* Pues parte conmigo,
mas sin que me duela à mi.
Fel. Por donde aconsejaràs,
que mi terneza, ó mi ira
empiece à quexarse? *Fab.* Mira
por donde duele mas.
Fel. Son mis penas, al dolor
tan iguales, si se atiende,
que cada uno pretende
el lugar de la mayor.
Fab. Yo dirè, pues no lo dices,
por adonde empieces. *Fel.* Di.
Fab. No es
por donde duele mas? ~~Fel. Si.~~ *Fab.* Pues
empieza por mis narices.
Fel. El Duque aqui mi valor
deslucir pretendiò en parte.
Fab. No tienes de que quexarte,
que otro lo hiciera peor.
Fel. Su persona oy hospedada
de mi, seguros professa.
Fab. Mano, Conde, alguno besa,
que quisiera vèr cortada.
Fel. Truxo en mi busca, esforzada
su armada con prevencion.
Fab. Y se perdiò la armazon
à la primera jornada.
Fel. Contra mi fé, amante, y tierna
previno el zeloso arco.
Fab. Surcando el salado charco,
que el Dios Neptuno govierna.
Fel. El gozo de aver hallado
à Ismenia, vida me diò.
Fab. Mas tan poco te durò,
como taur que ha ganado.
Fel. La fortuna con pensiones
turbò la alegria mia.
Fab. Con que la tal alegria
se te bolviò cañamones.
Fel. El Conde, que es mi enemigo,
mi vida en Ismenia aqui
guarda. *Fab.* Y si te huele à tí,
no doy por tu vida un higo.
Fel. El declararme me ataja
el riesgo de Ismenia bella.
Fab. Pues està en conserva ella,
guardate tu como en caxa.
Fel. Aurora, de mí ofendida
estarà, con dura quexa.
Fab. A los hierros de una rexa
la turbada mano asida.
Fel. Mi vida miro cercada
de un contrario, y otro fiero.
Fab. Por una te cerca Duero,
por otra Peña Taxada.
Fel. Pues què harè, di, en pena tal,
para consolar mis males?
Fab. Conoceis à los Rosales,
gente rica, y principal?
Fel. Que mirando mi pasion,
asi te burles, villano!
Fab. Para què es, amor tyrano,

tanta flecha, y tanto harpon?
Fel. Que no valga en ti, ignorante,
ni la amistad, ni la riña!
Fab. Què poco siente la niña
los desvelos de su amante!
Fel. Pues no dexas tus frialdades,
de mi ira prueba los tiros.
Fab. Aqui, donde mis suspiros
pueblan estas soledades.
Fel. Mas la culpa tengo yo,
que hablar quiero con un loco.
Cielos! los males que toco,
han de durar siempre?
Dentr. Voz. No. *Fel.* Què oygo, Cielos!
Fab. Mas que aprueba
el probervio en su favor.
Voz. No sè desse Labrador,
ni sè donde està essa cueba.
Fab. Volòse el milagro. *Fel.* En mì
qualquier alivio es soñado:
Ay Ismenia! ay cielo amado!
si serás mi dueño?
Dentr. Voz. Si. *Fab.* Otro.
Fel. Ay voz, què dulce que eres!
Voz. Si cerca la playa està:::
Fab. Tambien aqueste se và.
Voz. Donde iràn estas mugeres?
Fel. Mugeres que passan son.
Fab. Mal juego tienen sin duda.
Fel. Vès, Fabio? pues si me ayuda
la fortuna en mi passion,
aunque tantos males siento,
espero que llegue el dia
en que tengan mejoria.
Fab. Yo no. *Fel.* Por què?
Fab Oye este cuento
En estos años passados,
en que Dios nos castigò,
y del agua nos privò,
por nuestos muchos pecados,
dos Labradores, hablando
en estas secas desgracias,
uno daba al Cielo gracias,
y otro estaba renegando.
El pacifico decia:
veis? pues si Dios se apiadasse,
y agua aora nos embiasse,
aun buen año ser podia.
Y el de la lengua dañosa
dixo: vive el Cielo, que
no sea buen año, aunque
lloviera agua luminosa:
aplica *Fel.* De oirte me irrito,
pues quando llegue à faltar
vida, es morir por amar.
Fab. Pues vaya otro cuentecito.
Tres ciegos de compañia,
en conversacion honrada,
cada uno de su cegada
el achaque referia.
Dixo uno, un ayre me diò,
estando cabando un dia:
dixo otro, de una sangria
un Barbero me cegò.
Dixo el ultimo, yo soy
ciego por vanos placeres,
pues por andar con mugeres
desenfrenado, assi estoy.
Y el del Barbero, disgusto
mostrando aqui, desigual,
dixo: Esso sì, pese à tal,
que es cegar de lindo gusto:
bien facil la aplicacion
està. *Fel.* Eres necio en efecto.
Salen al paño à el un lado Ismenia, y Flora, al otro lado, Aurora, y Celia.
Ism. Escuchò el Cielo mi afecto.
Aur. Oyò el Cielo mi passion.
Ism. Pues Felisardo està aqui.
Aur. Pues aqui miro al villano,
y està con otro Aldeano.
Ism. Es el otro Fabio? *Flor.* Si.
Cel. Señora, à Ismenia alli veo.
Aur. O què dichosa ocasion
para mi averiguacion!
estos sauces mi deseo
apadrinen. *Fel.* Cielo ayrado,
de què grandeza te viste
en perseguir tanto à un triste?
ay bien mio! *Ism.* Ay dueño amado!
Aur Quexandole està. *Flor.* A què esperas?
Ism. Es dulce su desconsuelo.
Fel. Los montes me dèn consuelo,
halle alivio entre las fieras.
Aur. Quexarse con tanto acierto
no es de villano. *Fel.* Ay de mi!

don-

donde hallarè alivio? *Sale Ism.* Aqui.
Fab. Este si es probervio cierto.
Fel. Què miro! *Sale al paño el Duque.*
Duq. Aqui està el villano,
y mi enemiga divina.
Fel. Ay mi amada Peregrina!
Ism. Ay mi querido Aldeano!
Duq. Mas què escucho? vive Dios,
que al villano favorece!
Aur. Que sus favores merece,
escucho aqui de los dos.
Fel. Yá el alma desesperaba,
y al Cielo quexas decia.
Ism. Y yo, como no te via,
senti, pues, que sin mì estaba.
Aur. Esto escucho! *Cel.* Buen galàn
tiene. *Duq.* A què mi ira espera?
Fab. Y como està la Romera?
Flor. Al servicio del patan.
Duq. Mas alli à Aurora he mirado.
Aur. Pero alli al Duque he advertido.
Duq. Que aora huviesse venido!
Aur. A què mal tiempo he llegado!
Duq. Pues que no me ha visto entiendo;
recatarme determino.
Aur. Pues que no me viò imagino;
mas ocultarme pretendo.
Fel. Turbado, señora, veo,
que me tiene esta alegria;
porque como es dicha mia,
aun viendola, no la creo.
Ism. Y yo, señor, quando admiro
mi alegre fortuna en ti,
mirandote estoy aqui,
y aun no creo que te miro.
Duq. En Ismenia tal baxeza!
Aur. Mi sospecha està agravada.
Fab. Flora, no me dices nada?
Flor. De què? *Fab.* Assi algo àzia fineza.
Flor. Pues le he debido en mi vida
algun amor? *Fab.* Es verdad;
mas aora la soledad::
Flor. Què? *Fab.* Parece que combida.
Flor. Pues dexelo, que dá enfados,
gastar en obra sucinta
el tiempo, papel, y tinta,
en amores de criados.
Fab. De discreccion estàn llenos
tus reparos, y veràs,
que desde oy te quiero mas;
y que te lo digo menos.
Y sin que cobranza intente
de tu afecto mi querer,
sabrè que tengo poder
para actuar solamente.
Fel. Solos hemos de quedarnos;
para hablarte en esto aqui.
Ism. Flora, retirate alli.
Fel. En essa fuente sentaros
os podeis, quiero que ignoren
lo que en sabiendo repiten.
Flor. Venga mi galàn ad litem.
Fab. Vaya mi dama ad terrotem.
Solos, y en el campo estàn
la batalla, prevenida,
ella dama muy rendida,
èl ternissimo galàn:
muy solo el prado oloroso,
la ocasion muy deseada,
yo no malicio aqui nada,
pero el lance es peligroso. *Vase.*
Aur. Què à solas assi pretende?
Duq. Yà mayor el daño infiero.
Aur. Quiero oirle. *Duq.* Oirle quiero.
Ism. Yà estàs solo. *Fel.* Pues atiende.
En essa lobrega cueba,
que labrò mañosa industria,
con buriles de temor,
que seguridades busca,
me alverguè, viendo el rigor
de::: Pero aqui mis fortunas
dexar en silencio quiero,
porque me dà prisa mucha
el deseo de que sepas,
como en la afliccion mas dura,
las muchas desdichas suelen
atraer una fortuna.
Aur. Que yendose à declarar,
me dexe en las mesmas dudas!
Duq. Quien serà este labrador,
que mysterios articula?
Fel. Mis penas, pues, aqui dexo;
que fuera necedad mucha,
quando benignos los Cielos
me conceden tu hermosura,
que haga el logro de las dichas

memoria de las fortunas.
Duq. Confusion, y espanto es todo!
Aur. Que nada hasta aqui descubra,
que el pecho me desahogue!
Ism. Prosigue. *Fel.* Digo, que confusa
mi imaginacion, notando,
que llevarte en estrechura
tan infelice conmigo,
cogerle fuera à las puras
luces de tu cielo el ser
de la grandeza que ilustran.
Y por otra parte (ay Cielos!)
alentandome la mucha
fuerza de mi amor, à que
empeños que dificulta
el respeto, la fineza
logre arrojada, que nunca
puede aver mucho respeto
adonde ay fineza mucha.
Con el amor, y el respeto
batallaba en la profunda
campaña del pensamiento,
quando en aquesta lid dura,
medianero el Cielo, hizo
las treguas, abriendo una
senda à este cerrado monte
de confusiones, y dudas;
de manera, que no falte
aqui la decencia tuya,
y yo pueda hablarte, y verte,
mientras que de la fortuna
el rigor violento cessa,
y se aclaran las obscuras
nubes de tanto imposible:
El modo, pues, aora escucha.
Aur. Mas me confunde, y me ciega.
Duq. No sé lo que desto arguya.
Ism. Dí. *Fel.* En essa, en fin, tosca cueba,
discurriendo su profunda
habitacion (oye atenta)
entre unas pizarras duras,
que servian de pilastra
á una breve puerta oculta,
amagos de luz diviso,
que à ser curioso me alumbra.
Llego, pues, la puerta toco,
el tacto la llave busca,
y un passador solo hallo,
que sin diligencia mucha
abrì; veo una escalera,
y aconsejame que suba
mi deseo, voy siguiendo
su torcida arquitectura,
hasta que la accion me embarga
el techo, que el passo ofusca.
Con breve discurso advierto,
que para algun fin oculta
la malicia esta escalera,
y aplicandole à la dura
madera el hombro, le hago
que el pino oprimido cruxa.
Mas me esfuerzo, y mas consigo,
pues los goznes, que asseguran
à el dissimulado techo,
y visagras que le juntan,
de mi impulso à los preceptos
dieron obediencia muda;
abriòse el escotillon,
aqui con cuidado escucha.
Ism. Ya te atiendo. *Duq.* Yo admirado
oygo. *Aur.* Yo escucho confusa.
Fel. Ya el escotillon abierto.

Dentro Rodulfo.

Rod. Aquellas ramas le ocultan.
Uno. El es, no se escape aora.
Fel. Mas qué oygo! *Duq.* A mi me buscan.
Ism. Ay de mi! *Aur.* Què serà esto?

Salen todos por la parte que està el Duque.

Rod. Daos à prision. *Duq.* No se ajusta
à esso mi valor. *Todos.* Pues muera.
Fel. Mi espada aqui en vuestra ayuda
teneis, Duque. *Sale Aur.* Deteneos.
Rod. Tu presencia le assegura
la vida: mas què veo! no es *ap.*
Felisardo el que se oculta
entre villanos arreos?
Fel. Rodulfo con lengua muda *ap.*
me ha hablado ya. *Aur.* Duque, idos.
Rod. Mira:: *Aur.* Idos, Duque.
Duq. Confusa
mi obediencia os sirve. *Rod.* Advierte::
Aur. No repliqueis. *Duq.* Mis fortunas,
en Aurora, y en Ismenia
truecan los zelos, y injurias,
pues una ofensa pregona,
y otra piedades promulga. *vase.*

Aur. Vosotros por esta parte
os id, y ved que os pronuncia
aqui sentencia mi labio,
que estèn vuestras lenguas mudas
con mi padre, desta accion,
porque si atrevida alguna
á decirselo se mueve,
verà el rigor de mis furias.
Todos. Todos callar ofrecemos.
Rod. Aunque librarle procura,
si de Octavio la otra esquadra
le encuentra, serà ninguna
su diligencia: Ay amigo,
quien el gusto que divulga
mi voluntad, te dixera! *vase.*
Cel. Como aqui, señora, escusas
prender al villano? *Aur.* Porque
fuera tyranìa mucha,
quando ir libre al Duque dexo,
que es quien tiene mayor culpa;
no es si no porque en mi pecho *ap.*
equivocada la duda,
hace treguas al rigor,
entre el engaño, y la injuria.
Fel. Aurora dudosa advierto.
Ism. Avrà oído Aurora.
Cel. Què justa
que se ha puesto! *Aur.* Vos, villano::
Dent. Cond. Aurora.
Dentr. Criad. Por la espesura
de aquellos sauces entrò.
Aur. Pero mi padre me busca.
Fel. Pues de su presencia quiero
retirarme: aqui me encubra
mi cuidado. *Escondese.*
Ism. Què de azares
este breve alivio turban!
Sale el Conde, y criados.
Cond. Hija *Aur.* Señor. *Cond.* Ya zeloso
oy mis ternezas te juzgan
de la hermosura de Ismenia,
y embidiosas te murmuran,
el que todos tus cariños
los gastes con su hermosura;
pero tienes muy buen gusto:
su liviandad disimula *ap.*
mi atencion, por su respeto.
Ism. Aurora, señor, ilustra
mi humildad con su grandeza.
Aur. Señor, no es bien que presumas,
aunque á Ismenia quiero tanto,
(ha traydora!) que desluzcan
sus merecidos cariños
las galanterias tuyas.
Ism. No sè què es lo que en Aurora *ap.*
siento al oìr sus blanduras,
que todos sus agassajos
me hacen sonido de injurias.
Cond. Dios te guarde; y porque oy,
que zelosa se articúla
mi voluntad de señales,
llevarte quiero à una Urca,
que de Seleucia ha llegado
con mercaderias muchas,
y nuevas curiosidades,
y feriarte quiero algunas;
pues con esto de zeloso
los creditos se asseguran,
que quando regalan mas,
es quando miedos les turban.
Aur. Gracia, señor, has tenido;
mas no debe de ser una
la opinion de los zelosos,
que en vez de regalos, furias,
iras, y rigores muestran:
diganlo mis penas duras. *ap.*
Cond. Sì haràn, mas mis zelos son,
Aurora, con mas cordudra:
vèn, pues, á embarcarte; Mendo,
haz prevenir la chalupa.
Ism. Quedarme intento. *Aur.* Vèn tu
tambien. *Ism.* Con licencia tuya
me quedarè, porque el mar
me ofende. *Aur.* Essa no es disculpa
para llegar à la playa
contigo. *Fel.* O si mi fortuna
hiciesse se quede Ismenia!
Aur. Vèn. *Ism.* Ya te sigo: ò injusta
ley del decoro!
Sale Fel. Oyes. *Ism.* Di.
Aur. No vienes?
Ism. Yà voy con lucha. *vanse.*
Fel. O dolor tan sin igual!
que lugar (ha cruel fortuna!)
no tuviera de decirle
aqui á Ismenia (triste angustia!)

el

el fecreto de la cueba!

Sale el Duq. Aunque la piedad desluzca
de Aurora, buelvo, por vèr
fi efta tyrana:: *Fel.* Que nunca
la fortuna ayude à un trifte!
fin duda es vil la fortuna.

Duq. Pero aqui el villano eftà.

Fel. Señor Duque. *Duq.* Albano, efcucha.
Villano te confidero
quando effe trage te miro:
quando tu razon admiro,
te prefumo Cavallero:
Pero fi creer lo quiero,
tu trato me hace dudar,
pues quando debiera eftàr
feguro mi honor contigo,
à la dama de tu amigo
te has atrevido à mirar.
De ruftico, de tyrano
te acredita effa maldad,
pues faltar á la lealtad
es folo accion de un villano:
y aunque aora pudiera(es llano)
dàr à tu traycion caftigo,
mi jufto enojo mitigo,
dexandote libre aqui,
pues fuera igualarte à mi
tratarte como enemigo.

Fel. Oculto en effa enramada *ap.*
con Ifmenia me ha oìdo hablar,
mucho harà en difsimular
eftos defayres mi efpada:
En la quexa mal fundada,
que dà vueftro fentimiento,
que no teneis razon fiento,
y con razon lo mirais;
y para que lo entendais,
feñor Duque, eftadme atento.
Efta Dama que quereis,
el que os aborrece à vos
lo fabemos bien los dos,
y vos no lo negareis:
Pues decid, quando fabeis,
que no os quiere, y à otro ama,
à vueftro valor no infama
la tema que afsi os es fuerza,
á que conquifteis por fuerza
los favores de una dama?
Y affentada efta verdad,
no ay razon en que convenga,
que por quererla vos, tenga
vacante fu voluntad:
Señor Duque, efto es crueldad,
y aunque aqui el termino es llano,
no importa, yo foy villano,
y afsi bien puedo decillo,
en vos miro el exemplillo
del perro del hortelano.
Y fi os admira en mi eftado,
verme cortefano amante,
ved, que no pierde el diamante
por eftar mal engaftado:
Tanta alma el Cielo me ha dado
como os diò á vos, y efto bafte
à que con valor contrafte
una belleza divina,
pues puedo fer piedra fina,
aunque eftè con mal engafte.
Decis, falto à la amiftad,
y de amigo me dais nombre,
y luego hace que me affombre
turbada efta dignidad:
Pues decis con vanidad,
al querer reñir conmigo,
no valgo para enemigo;
y efta confequencia doy;
para enemigo no foy,
luego no foy para amigo?
Y aunque no es mi fufrimiento
de los de mas refiftir,
oìros, Duque, decir,
que foy villano, no fiento:
Mentira, ò verdad, atento,
que decis mi juicio mira,
y afsi el oìrlo no me admira,
y fentirlo, es necedad;
fi lo foy, porque es verdad,
y fi no, porque es mentira.

Duq. Mi paciencia os affegura
la ignorancia con que hablais,
y afsi con vida quedais.

Fel. Yo os eftimo la cordura;
pero advertid, que la ruda
corteza defte fayal,
tal aliento, y alma tal
puede encubriros, que entiendo,

que

que si decirlo pretendo,
quizás lo escuchareis mal.
Duq. Si eres noble, como, di,
que lo digas no consigo,
pues puedo reñir contigo
si te declaras aqui?
Eres cobarde. *Fel.* Ya en mi *ap.*
la paciencia està apurada;
pues no os estorve aqui nada,
noble soy, Duque (què aguardo? *ap.*
sepa que soy Felisardo)
bien podeis sacar la espada;
y sabed, para que aqui
salgais de todos rezelos,
que yo soy::
Dent. Cond. Valedme, Cielos!
Fel. Este es el Conde.
Dent. Aur. Ay de mi!
Sale Ism. Si aqui
mostrar quereis la piedad,
al Conde, y su hija amparad,
que se anegan. *Duq.* Cumplir quiero
mi obligacion. *Fel.* Y yo espero *vans.*
ayudaros. *Ism.* Pues volad.
Què desdicha! el barco apenas
al cristal los remos toca,
quando el viento en una roca
le diò vecindad de arenas;
à quien lastimas agenas
no enternecen? què dolor!
mas de mi amante el valor
rompe la cruel resaca,
y en brazos al Conde saca,
y el Duque à Aurora.
Saca Felisardo por una puerta al Conde, y el Duque por otra à Aurora, y criados.
Fel. Señor, ya estàs libre.
Duq. Y vos segura.
Cond. Quien eres, que vida ofreces?
Fel. Un hombre à quien aborreces. *vase.*
Aur. Quien la vida me assegura?
Duq. Quien huye de tu hermosura. *vase.*
Cond. Como huyes, quando me obligas?
Aur. Me libras de las fatigas,
y huyes? *Cond.* Quien fue?
Criad. Un villano es.
Aur. Quien fue, Ismenia?
Ism. El Duque. *Aur.* Pues
à mi padre no lo digas;
que ignore, Ismenia, deseo
esta obligacion. *Ism.* Què esquival
Cond. Hija, que te miro viva!
Aur. Señor, que libre te veo!
Cond. Aunque la toco, no creo
esta fortuna, porque
creìda del alma fue
la desdicha, y en tal calma,
cree el temor mas al alma,
que aun à lo mismo que vè.
Aur. Pues yo al contrario estoy cierta
de que el hado no fue esquivo,
y creo que tu estàs vivo,
pues yo, señor, no estoy muerta.
Cond. Quien tantas dichas concierta?
Aur. Di, quien la vida te diò?
Cond. Un villano, y luego huyò.
Aur. Lo mismo à mi me ha passado.
Ism. Señor, quien vida te diò,
el villano es que prendiò
Aurora, con fiel arrojo,
y con valor desigual
al avariento cristal
le robò heroyco despojo:
para que temple su enojo, *ap.*
le prevengo desta suerte;
pues mas pesa, si se advierte,
en balanza conocida,
el darle al Conde la vida,
que a su sobrino la muerte.
Cond. No es de villano la accion,
ni el respeto es de villano.
Ism. Aunque es un pobre Aldeano,
valor tiene, y discrecion.
Aur. Bien lo sabe Ismenia. *Cond.* Son
causas, que me han confundido,
vèr que uno, y otro atrevido
las vidas al riesgo entreguen,
y viendo la accion, me nieguen
de mostrarme agradecido.
Ism. Algun delito tendrà,
por que aqui temerte pueda.
Cond. Ningun delito le queda
à quien dos vidas me dà.
Ism. Tiempo, señor, llegarà,
que acuerden la obligacion.
Aur. No sè què siento en la accion

del Duque, en mi vanidad,
que no llega à voluntad,
y passa de estimacion.
Cond. Hacedlos luego buscar,
que ya en agradecer tardo
espiritu tan gallardo:
y tu vèn à descansar
del susto. *Aur.* No diò lugar
en mì à ningun sentimiento,
de verte libre el contento.
Cond. El Cielo te guarde. *Aur.* Assi
descansar pudiera aqui
de los desvelos que intento. *vanse.*
Ism. Quando, fortuna, tu rigor estraño
embaynarà el azero vengativo,
pues quando à las heridas me apercibo,
huyes el golpe por crecer el daño?
Suspendes el impulso con engaño,
para hacer el dolor mas sensitivo;
y si por quenta del consuelo vivo,
me lo estorva un tyrano desengaño:
Muestrasme el bien, y escõdes el bien luego,
vè la pena el alivio, y no la alcanza,
cristal ofreces, y examino fuego:
Y tan cruel te miro en la venganza,
que quando espero que à las dichas llego,
aun de esperar me niegas la esperanza.
Vase, y sálen Felisardo, y el Duque.
Felis. Ya, Duque, aqui me teneis.
Duq. Yo, Albano, à buscaros buelvo.
Fel. Ea, la espada sacad.
Duq. Esperad, que antes pretendo
me digais quien sois. *Fel.* Un hombre
noble soy, bien podeis creerlo,
que para reñir con vos,
meritos, y valor tengo.
Duq. Decidme quien sois.
Fel. No importa
para reñir el saberlo.
Duq. Pues decid, quando estorvò
à vuestro labio el sucesso
del Conde, y Aurora bella,
no ibais à decir resuelto
quien erais? *Fel.* Es la verdad.
mas ya he mudado de intento.
Duq. Pues por què? *Fel.* Porque si aqui
à deciros me resuelvo
quien soy, no ay que agradecerme
en la parte del aliento,
pues dado à conocer ya,
claro està que es presupuesto
preciso, que sea valiente.
Y tanto à mi valor debo,
que no quiero aqui valerme
de aquel heredado fuero,
que el aliento de quien soy
me pudiera dar, supuesto,
que aqui me bastan los brios
de mi brazo, y de mi azero.
Y quando vos à reñir
resuelto estais, y aqui veo,
que dexando la grandeza,
usais solo del aliento;
si yo con el mio hallo,
que igual con vos à estàr vengo,
con decir aqui quien soy,
darme mas fuerzas no intento,
que era parte de ventaja,
y yo ventajas no quiero.
Duq. Esso es para quanto à vos;
mas para quanto à mi, es cierto,
que negando aqui quien sois,
ofensa haceis à mi azero,
pues le quitais la ocasion
de vencer mas. *Fel.* Antes siento,
Duque, lo contrario, y que
os hago agasajo en ello,
pues os doy poco enemigo,
para que venzais mas presto.
Sacad la espada. *Duq.* Esperad,
y creed, que el cuidado mesmo,
que en negar quien sois poneis,
enciende mas mi deseo.
Felis. Pues yo no lo he de decir
aora, porque no es tiempo,
vos lo sabreis. *Duq.* Y decid,
si fuesse en vos fingimiento
la nobleza que decìs,
no es en mi grandeza yerro
el reñir con un villano?
Felis. Pues es esto casamiento?
por esta accion yo asseguro,
que no pierdan vuestros nietos
lustre ninguno; acabad.
Duq. Pues decidme:: *Fel.* Ay tal aprieto!
Duq. Què os obliga:: *Fel.* Ay tal porfia!

 Du-

Duque, digo que no quiero:
acabemos de una vez,
y reñid, ò vive el Cielo,
que entenderè son escusas
para:: *Duq.* No prosigais, que à esso
os satisfarè con daros
la muerte. *Fel.* Pues lo verèmos. *Riñen.*
Duq. Vive el Cielo que es valiente.
Fel. Mas valiente aora le advierto,
que le hallè en la otra ocasion.
Duq. Que dure tanto à mi esfuerzo
este villano! *Fel.* Que tanto
dure este Duque à mi aliento!
Caesele la espada al Duque, y Felisardo le pone el pie.
Duq. La espada he perdido. *Fel.* Y yo
de vuestra espada soy dueño.
Duq. Dexadmela cobrar. *Fel.* No,
Duque, sin que primero
respondais à una pregunta.
Duq. Decid. *Fel* Confessais, que puedo
daros la muerte? *Duq.* Serìa
baxeza, quando me vèo
sin armas. *Fel.* Yo no pregunto,
si serà bien, ó mal hecho,
sino si puedo mataros?
Duq. La vida, estando indefenso,
bien me la podeis quitar,
mas mi valor, vive el Cielo,
que no es possible se rinda.
Fel. Con que vuestra vida, es cierto,
que aora en mi mano està?
Duq. Ya os he respondido à esso.
Fel. Pues daros quiero la vida,
porque assi, Duque, pretendo,
que esta vida me debais.
Y aqui juntamente quiero,
que tengais dos vidas, una
vuestra, y otra que os presento,
dandoos assi de ventaja,
para reñir otro esfuerzo,
pues es preciso tengais
con dos vidas, dos alientos:
Tomad la espada, y reñid.
Duq. Aunque agradeceros debo
la accion, al executarla,
tan desvanecido os veo,
que à mi valor le obligais
falte à el agradecimiento.
Fel. No quiero que agradezcais:
reñid. *Dent. Octav.* El que està riñendo
con el villano, es el Duque.
Otro. Pues buena ocasion tenemos.
Salen todos. Llegad, dadle, Duque, à prision.
Duq. Desta suerte. *Los dos de un vando.*
Fel. Aqui mi aliento
teneis. *Duq.* Aora si os lo estimo.
Octav. Pues mueran. *Fel.* No serà esso
con mucha facilidad:
à ellos, Duque. *Duq.* Albano, à ellos.
Entranse acuchillando, y digan dentro.
Octav. Las espaldas les coged.
Fel. Seguidme, Duque. *Duq.* No puedo,
que me siento muy herido.
Fel. Pues para quando es mi esfuerzo?
Uno. Por lo intrincado del monte
se han entrado.
Sale Felisardo con el Duque en brazos herido.
Fel. Ya sin riesgo
estamos, pues que la cueba
he podido tomar. *Dent. Octav.* Mendo,
toma la parte del mar.
Oct. Sigue al monte. *Duq.* Mucho os debo.
Fel. Nada me debeis.
Unos. Al llano. *Otros.* Al monte.
Fel. En la cueba entremos
à cuidar de vuestra vida.
Octav. Ataja. *Otros.* Azia alli los siento.
Duq. Valgate Dios por villano,
que no sé lo que en tì veo!
Fel. Valgate el Cielo por Duque,
y en què avrà de parar esto!

JORNADA TERCERA.

Salen Ismenia, y Flora por un lado, y Aurora, y Celia por otro, y veense.
Cel. Ismenia alli divertida
està. *Aur.* Y quien me dà la muerte!
Flor. Que Aurora ha llegado advierte.
Ism. Y quien me ha de dàr la vida.
Aur. Ira el mirarla me dà.
Ism. Consuelo siento con verla.
Cel. Què presumida està ella!
Flor. Què finchada que ella està!

Aur. Ciertos padezco los zelos,
con ſer la cauſa dudoſa.
Iſm. Su grandeza poderoſa
ha de quitar mis deſvelos.
Aur. Quiero alhagarla, que aſsi
deſcubrir ſu pecho eſpero.
Iſm. Declararle mi mal quiero,
para que me ayude aqui.
Aur. Seas, Iſmenia, bien venida.
Iſm. Tu, ſeñora, bien hallada.
Aur. Triſte eſtàs. *Iſm.* Eſtoy ſin vida.
Aur. Sin duda, que mal hallada
en eſte Caſtillo eſtàs.
Iſm. Mal à mi amor ſatisfaces,
pues los favores que me haces,
y las honras que me dàs,
las aves con melodìa,
y arroyos que en criſtal duran,
de noche ellos lo murmuran,
ellas las cantan de dia.
Aur. El ſervirte ſiempre ofrezco,
por lo mucho que te eſtimo:
què mal la paſsion reprimo! *ap.*
Iſm. Porque veas que agradezco
tu voluntad, bella Aurora,
mi vida te he de fiar.
Aur. Habla. *Iſm.* Sola has de quedar.
Aur. Celia, vete. *Iſm.* Vete, Flora.
Cel. Quando mi deſeo eſpera
el fin del quento, eſto vè?
Flor. Vèn, que yo te lo dirè,
contado à nueſtra manera. *vanſe.*
Aur. O ſi llegaſſe à inquirir *ap.*
mi mal! *Iſm.* Sepa mis deſvelos.
Aur. Que deſeen ſaber los zelos,
lo que luego han de ſentir?
Ya eſtàs ſola. *Iſm.* Pues no en calma
ſe eſtè todo el ſentimiento;
ſalga à la voz el tormento,
y al labio ſe aſſome el alma.
Aurora ~~divina~~,
cuyo ~~hermoſo~~ Cielo
mis tormentas buſcan,
para lograr el deſeado puerto.
Si haſta aora he callado
de mis penas el dueño;
ſi es que penas ſe llaman,
penas q̃ ſe engendraron del contento.
No fue, no, ſequedad,
ſino juſto reſpeto,
y temer los enojos
de la vertida ſangre de tu deudo:
Feliſardo, ſeñora::
Aur. Què es lo que oygo, Cielos! *ap.*
Iſm. Si diò muerte à Lidoro,
ſu razon le matò, mas que ſu acero,
huyendo à Atenas fue.
Aur. Ya en fin mi mal es cierto. *ap.*
Iſm. Dònde amor poderoſo,
dos almas animò con un aliento,
de allà huyendo ſaliò
por la muerte de Alberto,
del Duque hermano triſte,
que ſu vida feriò à ſu deſconſuelo.
En una cueba oculto,
de villano groſſero,
toſco ſayal ſe viſte,
manjar ruſtico ſirve à ſu ſuſtento.
Quien en doradas copas
guſtò el licor Sabéo,
de los turbios arroyos,
brindan ſu ſed criſtales liſongeros.
Quien ajò las aromas
de jardines Ibléos,
creſpos eſpinos piſa,
en torcidas raìces halla aſsiento.
El que en Palacios ricos
mirò adornos ſobervios,
de los ſilveſtres troncos
omenaje le dàn los ramos ſecos.
Quien de inſtrumentos dulces
oyò ſonoro acento,
de las fieras eſcucha
los lamentables, y horroroſos ecos.
Alli encerrado, y pobre,
à tu padre temiendo,
aun dueño no ſe mira
de aquella libertad que le diò el Cielo.
El paxaro, que al Alva
deſpierta con gorgeos,
en matizado canto
bate las alas por el vago viento.
El bruto, que del monte
eſcandalo es ſangriento,
las ſelvas, y los valles
campo le ofrecen à ſu orgullo fiero.

El pez, que aprisionado,
mide el helado centro,
breve baxèl de escamas,
las ondas surca de cristales tersos.
El arroyo que corre,
mormurador risueño,
entre mullidas flores
pintado el Mayo le previene lecho.
El Cielo, en fin, piadoso
les ofrece sin riesgo,
ave, pez, bruto, arroyo, (bervio.
el ayre, el monte, el prado, el mar so-
Y solo Felisardo
(con què dolor lo siento!)
no goza lo que goza (yuelo.
un ave, un bruto, un pez, y un arro-
Si diò à tu primo muerte,
vida le diò su esfuerzo
à tu padre en el mar, (acierto?
quanto và de aquel yerro, dì, à este
Si alli rigor merece,
y aqui agradecimiento,
mide, pues, lo que ay (do.
de la vida de un padre á la de un deu-
De sentir, y obligarse,
à un tiempo la accion veo,
pero la obligacion
muchos grados le lleva al sentimiento.
Matar con el enojo,
es del valor efecto,
pero herir con rencores,
se mira mal en generosos pechos.
Querida Aurora mia,
à tu grandeza apelo,
tu amparo solicito,
à la piedad aspiro de tu cielo.
A tu padre le obliga
à el perdon de mi dueño,
obra lo generoso,
olvida en la venganza lo severo.
Assi vivas felice,
assi en dulces trofeos
Cupido te corone
con la guirnalda de su madre Venus.
Assi adorada vivas,
y assi vivas sin zelos,
gozando las caricias
del dulcissimo lazo de Himenèo;
Ampara mis desdichas,
consuela mis afectos,
mis ansias favorece,
y tengan por ti logro mis deseos;
Para que mis fortunas
confiessen, que te debo
la libertad, la vida,
la quietud, el alivio, y el consuelo;
Muger soy, y afligida,
con lagrimas te ruego,
noble, y discreta eres,
harto, Aurora, te digo en decir esto.

Aur. Confiesso, que enternecida ap.
me ha dexado su tristeza,
que quien falta à la terneza,
ni es noble, ni bien nacida.
Y aunque de su pena aqui
tanto me alcanza el tormento;
conozco su sentimiento,
por el que yo siento en mi:
Valgate Dios por muger!
y lo que aumenta mi quexa;
por ella el Duque me dexa,
y Felisardo, ofender
miro mi ciega passion
por ella tambien aqui;
y aora se vale de mi,
pues valgame la razon,
rinda aqui la passion mia
de sus fuerzas el poder,
pues el saberse vencer,
es la mayor valentìa.
Ya Felisardo faltò,
proceda mi passion cuerda;
porque el honor no se pierda;
ya que el amor se perdiò.
El amparo de amistad,
y de nobleza, halle en mì
Ismenia, con que harè aqui
virtud la necessidad.

Ism. Mirando tu suspension,
mi deseo satisface,
que no la erraras, si hace
la consulta tu razon.

Aur. Ismenia, yo te confiesso,
que Felisardo atrevido,
causa de mi pena ha sido,
con el infelìz sucesso

de

de mi primo (sirva aqui *ap.*
su dolor à mi pesar)
pero viendote llorar,
obrò la terneza en mi:
de mi padre, pues te escucho,
templarè la cruel passion;
y cree, que en esta accion,
Ismenia, me debes mucho.
Ism. Què mas, quando las ofensas
tu grandeza al viento ofrece.
Aur. Vès, que mucho te parece,
pues es mas de lo que piensas.
Ism. Tu padre viene. *Aur.* Pues aora
te hablarè. *Ism.* El Cielo te dè
vida. *Aur.* Vete tu. *Ism.* No sè
si acaso me engaña Aurora:
deste cancel retirada
oìrla quiero. *Sale el Cond.* Hija querida,
estàs sola? *Aur.* Y afligida.
Cond. Què tienes? *Aur.* Apassionada
Ismenia, aqui me ha dexado.
Cond. Pues què ocasion pudo darte?
Aur. Yo no quisiera enojarte.
Ism. Bien empieza. *Cond.* Mas cuidado
me dàs con tus prevenciones.
Ism. Sucesso espero felice.
Cond. Pues tu silencio me dice,
mas que callan tus razones.
Aur. Padre, y señor:: *Ism.* Yà le obliga;
què bien hice en declararmel
Cond. Dì, Aurora, y no quieras darme
mas pena. *Aur.* Pues que te diga
permite, que Ismenia aora::
Cond. Prosigue. *Ism.* Dichosa he sido.
Aur. Conmigo ha estado.
Cond. Y què ha avido?
Ism. Obra al fin como señora.
Aur. Me ha dicho: mas como assi *ap.*
mi muerte buscando voy?
como mi homicida soy,
pues doy armas contra mi?
Yo entregarme à mi al rigor?
aplaudir mi desconsuelo?
galantear mi desvelo,
y apadrinar mi dolor?
Esso no, amor, esso no,
con zelos no ay amistad,
no ay nobleza, no ay lealtad,
nadie es primero que yo,
pues à Felisardo siento
perder, no le ha de gozar,
que aumenta el propio pesar,
vèr el ageno contento.
Pierdale tambien su amor,
y tenga la pena mia
en su dolor compañia,
si es consuelo del dolor.
Cond. Què te suspendes? *Ism.* Turbada
su fineza dà á entender.
Cond. Què piensas? *Aur.* Esto ha de ser, *ap.*
pues del traydor Felisardo
se mira mi voluntad,
pague con la aleve vida.
Ism. Confiesso que estoy corrida
de dudar en su amistad.
Aur. El darte enojo temì.
Cond. Dì, què es lo q̃ Ismenia ha hablado?
Aur. Ismenia me ha assegurado,
que Felisardo està aqui.
Ism. Ya empieza à entablar el ruego.
Cond. Què dices? *Aur.* Que es con certeza.
Ism. Miren por adonde empieza:
discreta es. *Cond* Pues dime luego
adonde està. *Aur.* Disfrazado
de villano, en una cueba,
de tu sufrimiento prueba
hace, y burla tu cuidado.
Ism. Què mal modo de pedir!
Cond. Pues dime essa cueba ya.
Aur. Cerca del Castillo està.
Ism. Este es rogar, ò insistir?
Cond. Verà mi furia inhumana.
Aur. Sienta el rayo de tu fuego.
Ism. Ha traydora! este es el ruego?
Aur. Pruebe tu enojo. *Ism.* Ha tyrana!
Cond. Verà todo mi furor.
Aur. Mire tu rigor severo.
Ism. No harà, falsa, que primero
le sabrà avisar mi amor:
el Cielo acierto me dè
para poderle encontrar. *vase.*
Cond. Què espero? voy à tratar
de su muerte. *Aur.* Pues à mi fé *vase.*
agraviò, muera. *Sale Fab.* La estampa
del gran Mercurio, mis pies
govierne aora. *Aur.* Quien es

quien

quien ha entrado?
Fab. Caì en la trampa. *Aur.* Quien sois?
Fab. Yo si, como entrarme,
quando aqui, si, porque ossado.
Aur. Què decìs? *Fab.* Que estoy turbado.
Aur. Y à què venis? *Fab.* A turbarme.
Aur. Què escondeis aì? *Fab.* No es nada.
Aur. No? un papel es.
Fab. No es por Dios.
Aur. Como no? *Fab.* Como son dos,
con que estais, señora, errada.
Aur. Mostrad. *Fab.* Para vos no son.
Aur. Dadmelos. *Fab.* Son mis pecados,
que los traygo aqui apuntados.
Aur. Yo los vere en confessìon.
Fab. Vos no. *Aur.* Acabad.
Fab. Que os assombre
temo, el quererlos mirar.
Aur. Pues por què me he de assombrar?
Fab. Porque son pecados de hombre,
y son culpas graves. *Aur.* Verlas
quiero. *Fab.* No es en vos razon.
Aur. Pues por què? *Fab.* Porque no son
mis culpas para doncellas.
Aur. Necio estais.
Fab. Lance apretado! *ap.*
todo lo he echado à perder.
Aur. Dadme. *Fab.* No lo podeis vèr,
que es un caso reservado.
Aur. No me enfadeis. *Fab.* El demonio
lo ha hecho. *Aur.* No ay resistencia
Quitasele.
para mi. *Fab.* Aquessa es violencia,
pidolo por testimonio.
Aur. Sin sobreescrito uno està.
Fab. Quedòsele en el tintero.
Aur. Este ha de ser el primero;
dice assi, pues. *Fab.* Allà và.
Lee Aur. Ismenia, dueño adorado,
y del alma dulce empleo.
Fab. Pegajoso es el principio.
Aur. Son vuestros pecados estos?
Fab. No son todos por mayor,
pero tengo parte en ellos.
Lee Aur. Como no pude avisarte
adonde cae el secreto
escotillon de la mina;
aora, aunque conozco el riesgo,
te escrivo con Fabio, fiado
en su habilidad, y ingenio.
Tan habil sois, y ingenioso?
Fab. Alguna experiencia tengo
en estas corredurìas,
mas yo no hago caso dello.
Lee Aur. Digo, pues, dueño querido.
Fab. Dueñear, y darle. *Aur.* Esto veo!
Lee. Que sale de esse Castillo
à un quarto, que aunque no puedo
decirte qual es, las señas
te daràn conocimiento.
Quatro balcones dorados
tiene, que à los quatro vientos,
labrados por una parte
unos jardines amenos
registran, y por la otra
miran al mar. *Fab.* Pues con esso
no puede errarse.
Lee Aur. Que aguardes
en èl, señora, te ruego,
esta noche, que yo irè
à adorar tu hermoso cielo.
Fiar te puedes de Rodulfo,
que es mi amigo verdadero,
y le escrivo para que
te ayude en aqueste intento:
tu aviso quedo aguardando,
y à Dios, que pues verte espero,
lo que con el Duque passa
sabràs. *Fab.* No dice mas de esso?
pues no es cosa de cuidado.
Aur. El de Rodulfo no quiero
leer, pues ya sè lo que dice.
Fab. Aora bien, mas que pàra esto
sobre mis negras costillas.
Aur. Ola. *Sale Octav.* Señora.
Fab. Esto es hecho. *Aur.* A esse villano
Fab. Ay señores. *Aur.* Luego le llevad.
Fab. Santelmo.
Aur. Y en un cepo le meted.
Fab. Ay señora, por què en cepo?
mirad que es prision de lobos,
y estoy en ayunas. *Aur.* Esto
haced. *Fab.* Señora, por Dios,
que os compadezcais, que tengo
hinchadas las piernas, y
puede matarme. *Aur.* Assi?

Fab. Es cierto.
Aur. Pues metanle de cabeza,
no le haga mal. *Fab.* Peor es esto:
los diablos lleven mi lengua,
que quanto digo lo yerro.
Octav. Vamos. *Fab.* Señora, por el
gallo que cantò à San Pedro.
Octav. Acabe. *Fab.* Por el cavallo
de Longinos.
Octav. No sea necio, venga,
venga. *Fab.* Dexame plegar;
hombre, què te và à ti en esto?
Por la Cruz del mal ladron.
Aur. Llevadlo.
Fab. Que no ay remedio?
Aur. No, que vi vuestros pecados,
y es la penitencia dellos:
Ea, qué aguardais? *Octav.* Venid.
Fab. Vamos; pero solo siento::
Octav. Què? *Fab.* Hacer penitencia propia
de los pecados agenos. *vanse.*
Aur. La venganza de un tyrano
oy la fortuna ha dispuesto:
muera quien traydor ha sido
à mi amor: y aora pretendo
darle noticia à mi padre
de todo, que pues èl mesmo
se viene al castigo, no ay
necessidad de otros medios.
Y quien culpare mi rigor severo,
juzguese con ofensas, y con zelos.
Vase, y abrese un escotillon en medio del tablado, y salga por èl el Duque.
Duq. Ya el intento he conseguido
de examinar el secreto
desta mina, pues estando
ausente Albano, y yo bueno
ya de mi herida, curada
del balsamo, y del romero
con que me ha assistido Albano;
Albano, à quien miro à un tiempo
en el corazon nobleza,
valentía en el azero,
de quien obligado me hallo,
quando ofendido me quexo.
Lugar he tenido para
averiguarlo, yo quiero
cerrar à la escasa luz,
que los obscuros reflexos
de la noche comunican.
Aqui un salòn grande advierto,
de balcones coronado;
què quarto serà este, Cielos?
si acaso el de Aurora fuesse,
que no me pesara; pero
si el oìdo no me engaña,
aquella puerta abrir siento;
deste balcon amparado
verè quien es.
Sale Felisardo de gala, y Rodulfo con luz.
Felis. Mucho os debo,
Rodulfo amigo. *Duq.* Albano es,
y otro hombre, què serà esto?
y en habito cortesano
Albano, confuso quedo.
Rod. Con decir soy vuestro amigo,
os he dicho quanto puedo.
Duq. Su amigo dice que es.
Felis. Dios os guarde, que enefeto,
no aveis visto à Fabio? *Rod.* No.
Felis. En gran confusion me ha puesto!
pues con él à vos, y à Ismenia
escrivì. *Rod.* Pues esto es cierto.
Duq. A Ismenia dice escriviò;
què villano es este, Cielos?
Rod. No lo he visto. *Fel.* Este cuidado
me obligò à venir à veros,
sin mirar el riesgo à que
me expongo.
Rod. Yo, amigo, entiendo,
que aqui mas seguro estais,
que en otra parte, supuesto,
que aunque el Conde os busque, no
ha de entender, que aqui dentro
estais. *Fel.* Decís bien. *Rod.* Demàs,
que este quarto que es el mesmo,
segun las señas me dais,
adonde cae el secreto
de la mina, retirado
de Palacio està, y yo tengo
la llave dèl, quedaos, pues,
que aora avisar pretendo
à Ismenia, para que venga
à hablaros. *Fel.* Con el silencio
mi agradecimiento os digo.
Duq. Que esto estè escuchando, Cielos!

Rod.

Rod. Y como ya sin disfraz
venís? *Fel.* Porque quando vengo
à vèr à Ismenia divina,
como quien soy venir quiero.
Rod. Aguardad aqui. *Fel.* Aqui aguardo.
Rod. Esta luz dexaros quiero,
y la puerta cerrarè,
que yo abrirè à Ismenia. *Fel.*El Cielo
os guarde, Rodulfo. *Rod.* A Dios,
Felisardo,presto buelvo. *vase,y cierra.*
Duq. Què oygo! Felisardo dixo?
mi enemigo es, vive el Cielo:
ha cobarde cauteloso!
mis iras verà tu pecho.
Suenen à lo largo Musicos, y diga Aurora, y Celia.
Aur. Celia, en esta galerìa
divertir un rato intento
estas pasiones, cantad. *Tocan.*
Cel. Templemos.
Fel. Que oygo instrumentos
parece.
Sale el Duq. Què aguardo? muere,
cobarde, traydor. *Fel.* Què es esto?
Duq. Mas que me ofendiò tu espada,
me agravia tu fingimiento,
y asi la ofensa, y engaño
he de castigar à un tiempo.
Felis. En mì el valor no ha faltado,
de Ismenia solo el respeto
pudo encubrirme; y porque
lo veais, daros intento
satisfaccion en el campo,
y aora averiguar no quiero,
como aqui dentro os hallais.
Duq. Ni yo deciroslo intento:
sacad la espada. *Fel.* Esperad,
Duque, y mirad que este puesto
no es campaña. *Duq.*Què es campaña?
aqui la muerte mi azero
os ha de dar. *Fel.* Advertid,
que arriesgamos:: *Duq.*Nada arriesgo.
Fel. Ved que este sitio:: *Duq.* Acabad,
y reñid, ò vive el Cielo,
que entenderè son escusas
para:: *Fel.* Duque, teneos,
que aora mi azero os dirà
si es escusa de mi aliento.

Riñen, y empiezan à cantar la letra que quisieren à lo largo, y empiezan al mismo tiempo à dar golpes, como que derriban las puertas, y ellos riñen, y la letra sea como de arma.

Contra el engañoso Tirso
enojada Filis bella,
sus iras tocan al arma,
sus zelos publìcan guerra:
Arma, arma, &c.
Guerra, guerra, &c.
Dentro el Conde.
Cond. Rodulfo, abrid essa puerta.
Rod. Señor, la llave no tengo.
Cond. Pues rompedla. *Fel.* El Conde es
el que se escucha. *Duq.* Ya veo
que es èl. *Fel.* Què harèmos?
Duq. Reñir,
que yo no reparo en riesgos
quando riño. *Fel.* Pues riñamos.
Cond. No la rompeis? *Uno.* No podemos
mas. *Fel.* Aguardar aqui, es
intentar que nuestro duelo
se embarace. *Duq.* Pues salgamos
si esso pensais, que yo tengo
por donde. *Fel.* Como ha de ser?
Duq. Este escotillon abriendo.
Fel. Pues quien asi? *Duq.* No es aora
ocasion de hablar en esso.
Cond. Acabad. *Fel.* Esta luz tomo.
Octav. Ya el quicio hace sentimiento.
Fel. Yo, Duque, delante irè,
y ved que la luz os llevo.
Entrase por el escotillon.
Duq. No he menester vuestra luz
para vèr lo que hacer debo.
Dexan abierto el escotillon, y salen el Conde, Rodulfo, Octavio, y criados con hachas.
Octav. Ya està en el suelo la puerta.
Cond. Entrad todos; mas què veo!
Entran. Nadie ay aqui; pero ya
que es este miro el secreto
de que Aurora me diò aviso.
Rod. Viven los Cielos, que abierto
se dexò el escotillon.
Cond. Soldados, por èl entrémos,
pues corresponde à la cueba,
don-

donde Felifardo es cierto
que ha de eftàr. *Rod.*Señor, advierte,
que el entrar por aqui es yerro,
pues puede fer:: *Cond.* Mi valor,
Rodulfo, no teme riefgos:
conmigo entrad vos, Octavio,
llevad al criado prefo,
que à la cueba os encamine,
y cerrad la puerta. *Rod.* El Cielo
à Felifardo defienda. *ap.*
Octav. Servirte, feñor, ofrezco. *vafe.*
Cond. Alumbrad, Rodulfo, vos,
que aunque fe efconda en el centro,
le defcubrirà mi enojo,
y le desharà mi azero.

Entran el Conde, y los demàs por el efcotillon, cierra el ultimo, ceffa la mufica, y falen Aurora, y Celia.

Aur. No canteis mas (ay de mi!)
Cel. Què tienes? *Aur.* No sè què tengo,
dolor fe ha buelto la ira,
y laftima el fentimiento:
Si avràn muerto à Felifardo?
Cel. Aora fales con effo?
Aur. Què mal hice, què mal hice:
ay Felifardo! *Cel.* A buen tiempo.
Aur. Quien tuvo entrañas tan duras?
quien corazon tan fangriento?
Celia, fi lo han muerto ya?
Cel. Facil, feñora, es faberlo.
Aur. Quien me lo dirà?
Dent. Octav. Ande, acabe.
Dent. Fab. Pues como he de andar, fi tengo
atadas las manos? *Octav.* Andas
con las manos? *Cel.* Alli veo
à Octavio, que trae al criado
de Felifardo. *Fab.* No puedo
dàr un paffo, no ay que hablar.
Sale Octav. Ande.
Aur. Octavio, dime prefto,
dieron muerte à Felifardo?
Octav. No feñora. *Aur.* Dete el Cielo
buenas nuevas. *ap.*
Fab. Dios te dè
de gloria grados inmenfos.
Octav. Pero que fe efcape aora,
por impofsible lo tengo,
pues al azero del Conde
ha de morir, ò à mi azero.
Fab. Pues por las nuevas, tu alma
ardiendo eftè en los infiernos.
Aur. Como? *Octav.* Como por la boca
de la mina entra refuelto
el Conde tu padre, y yo
por la otra parte pretendo
de la cueba donde eftà,
fitiar la puerta, y para efto,
que efte criado me guie,
como veis, feñora, llevo.
Fab. Pues guiarè muy lindamente,
fi atadas las manos tengo.
Aur. Pues Octavio, yo contigo
quiero ir. *Fab.* Yo andar no puedo,
fi al punto no me defatan;
y ademàs, feñora, defto,
fe me ha olvidado el camino
de la cueba. *Octav.* Vive el Cielo,
villano, que has de decirlo,
ò has de morir. *Aur.* Teneos,
defatad à effe criado.
Fab. Efcaparme afsi pretendo, *ap.*
porque correr con las manos
atadas, es cordelexo.
Aur. Vèn, Fabio, y guianos tu.
Fab. Señora, yo no me acuerdo
de la vereda. *Aur.* Pues mira,
que con effe mifmo intento,
con que pienfas que le libras,
que le dàs la muerte, es cierto.
Fab. Como? *Aur.* Como yo fu vida
aora amparar pretendo.
Fab. Effa es engañifa. *Aur.* No es;
y te juro por los Cielos,
que es la verdad. *Fab.* Y lo juras?
Aur. Lo juro. *Fab.* Pues no lo creo.
Cel. Linda forna! *Aur.* Creeme, Fabio,
que lo que te digo es cierto,
y lo cumplirè. *Fab.* Pues dame
un fiador de faneamiento.
Cel. Ay tal flema! *Aur.* Fabio, mira
que eftamos perdiendo tiempo,
y Felifardo peligra.
Fab. Dame adelantado el tercio.
Cel. Es efto alquiler de cafa?
Aur. Fabio, acaba, no feas necio.
Fab. Dame fiquiera una prenda.

Aur. Toma, y vèn. *Dale una sortija.*
Fab. Ya por lo menos
la vida à mi amo asseguro,
pues sobre prenda la llevo.
Aur. Enmiende amor esta vez
el error que hicieron zelos.
Vase, y salen Felisardo, y el Duque por la cueba.
Fel. Ya, Duque, en la cueba estamos.
Duq. Al campo salir podemos.
Fel. Para qué? este sitio es
mas conforme à nuestro duelo,
pues sin embarazo alguno
reñir despacio podemos.
Duq. Bien aveis dicho.
Flora, y Ismenia à la puerta de la cueba llaman.
Flor. Aqui es, llama.
Fel. Esperad, ruido siento.
Ism. Felisardo, Felisardo.
Fel. La voz es, viven los Cielos,
de Ismenia. *Duq.* No respondais,
y riñamos. *Fel.* Pues en esto
cautela no puede aver,
pues son de muger los ecos,
dexadme vèr quien me busca.
Duq. Id, que para todo ay tiempo.
Ism. Felisardo, Felisardo.
Fel. Quien llama? *Abre.*
Sale Ism. Yo.
Duq. Què es lo que veo, Cielos!
Fel. Ismenia. *Salen con espadas.*
Flor. Acà estamos todos,
y hechos unos Luciferos.
Duq. Cauteloso Felisardo,
vuestro valor aqui advierto,
pues traeis para matarme
todo un esquadron de zelos.
Fel. Yo Duque:: *Ism.* Esperad, que yo
por ti responderle quiero.
Duque, aunque satisfacer
de Felisardo el valor,
en mi viene à ser error,
pues os lo ha dado à entender:
aora quiero, por muger,
aqui satisfaccion dàr,
porque llego à imaginar,
pues él à nadie la diò,
que si no os la diera yo,
sin ella os aveis de estàr.
Si à buscarle aqui he venido,
sola con armas, y tarde,
es à decirle, se guarde
del Conde, que ya ha sabido,
que en esta cueba escondido
està, y à su lado fiel,
valiente, arrojada, y cruel,
dando à la fama renombres,
vengo à ir matando los hombres,
que le sobraren à èl.
Y si como imaginais,
yo aqui de intento viniera
contra Felisardo, fuera,
Duque, si lo reparais,
que puesto que no ignorais,
que hace valientes amor,
los zelos con mas furor
alientan en los desvelos;
y añadiros unos zelos,
era daros mas valor.
Y dexada esta question,
decidme, què vizarrìa
es, que os haga una porfia,
faltar à vuestra opinion,
seguir una sinrazon?
mirad à lo que os combida,
muerte à Alberto diò una herida;
vuestra sangre derramada
visteis, perdisteis la Armada,
y os ha de costar la vida.
Duque, baste la porfia,
acabese ya el rencor,
y empleaos en otro amor,
que es de mayor gerarquía.
Aurora, que es luz del dia,
en vos espera su suerte:
mi cordura esto os advierte,
y dexadnos à los dos,
porque si no, vive Dios,
que yo os he de dàr la muerte.
Duq. Sois muger, y por muger
dexo aora de responderos.
Fel. Pues respondedme á mi, Duque,
porque yo digo lo mesmo.
Flor. Y yo, voto à san de mi alma
lo digo aqui, y lo sustento.

Duq. A ſatisfacer la muerte
de mi hermano, ſolo atiendo,
y haſta que yo os la dè à vos
no lo he de eſtàr. *Embiſte.*
Iſm. Como es eſſo;
pues aora, Duque, vereis::
Fel. Tente Iſmenia. *Duq.* Vive el Cielo!
Flor. Allà và la Italiana.
Fel. Quita, buſcadme,
eſſo intento. *Buſcandoſe, y retirandoſe.*
Dentro el Conde.
Cond. Llegad, que ya alli ſe miran.
Fel. Eſperad, viven los Cielos,
que deſcender por la mina
gente con armas advierto!
Duq. Ya sè lo que puede ſer,
el eſcotillon por yerro
abierto dexè.
Fel. El Conde es. *Flor.* Malo,
à la puerta apelemos.
Dent. Octav. Cercad la puerta, Soldados.
Fel. Què eſcucho?
Duq. Ya es mas el rieſgo,
porque nos tienen ſitiados.
Flor. Peor. *Iſm.* Ay de mi!
Dentro el Cond. Llegad preſto.
Fel. Duque, poneos à mi lado.
Flor. Ea, muramos como buenos,
que el no tener por donde huir,
muchos valientes ha hecho.
Ponenſe todos de una vanda, y las mugeres,
y ſale el Conde.
Cond. Aqui eſtà, Soldados, muera.
Flor. Què es morir? pues no ay mas q̃ eſſo?
Iſm. Señor:: *Cond.* Iſmenia, tu aqui?
Iſm. Y en defenſa de mi dueño
tengo de perder la vida.
Flor. Y yo pajas. *Cond.* No te entiendo,
quien tu dueño es? *Iſm.* Feliſardo.
Cond. Pues aviſas à mal tiempo,
que ha de morir Feliſardo.
Iſm. Eſperad, y oìdme primero;
por què ofenderle intentais?
Cond. Porque cruel, y ſangriento
à Lidoro mi ſobrino
la muerte diò. *Iſm.* Y ſi eſſe yerro
le huviera recompenſado
con el venturoſo acierto
de daros à vos la vida,
quedarais ſatisfecho?
Cond. No ay duda. *Iſm.* Pues Feliſardo
es el que del mar ſobervio,
en el baxèl de ſus brazos,
batiendo animados remos,
os negò piadoſo alli
el ſalobre monumento.
Cond. A tanta deuda obligado,
negarme, Iſmenia, no puedo;
yo à Feliſardo perdono,
y aora otra venganza intento:
el Duque, que alli ſe mira,
muera, Soldados. *Fel.* Teneos.
Cond. Apartad. *Fel.* Que me eſcucheis,
Conde, ſolamente os ruego.
Cond. Decid. *Fel.* Por què contra el Duque
irritais el limpio azero?
Cond. Porque atrevido, y oſſado
ha ofendido mis reſpetos,
y diò muerte à un criado mio.
Fel. Y ſi vizarro, y atento,
para eſſa pequeña culpa,
cangeaſſe el grande precio
de averle dado la vida
à Aurora, divino Cielo,
decidme, fuera baſtante
ſatisfaccion? *Cond.* No lo niego.
Fel. Pues el Duque es quien el monte
de eſpumas cano, rompiendo
valeroſo, y compaſsivo,
à el errante Firmamento
robò el mas hermoſo Sol,
veſtido de rayos negros,
quitandole à ſu avaricia
las preſunciones de cielo.
Cond. Como me engañas, ſi fue
un villano?
Fel. Aqueſto es cierto, ſeñor.
Cond. No lo creo.
Salen Aurora, y todos.
Aur. Pues yo
ſoy teſtigo verdadero,
y que es, ſeñor, quien me diò
la vida el Duque confieſſo.
Cond. Ya que dudar no me queda,
y por tu amigo me ofrezco.
Duq. Yo os eſtimo tanto honor;

y pues ya vos satisfecho
estais, yo no puedo estarlo,
sin que dè muerte mi azero
à un traydor. *Fel.* En mi defensa
hallareis:: *Flor.* A esso bolvemos?
Ism. A tu lado estoy. *Cond.* Tened.
Duq. Dexadme. *Cond.* Primero intento
saber què causa os obliga.
Duq. Porque diò à mi hermano Alberto
la muerte. *Cond.* Como fue?
Fab. Oìdme,
que ya lo digo: Pues cuerpo
de Christo con Vuecelencia,
si os vais à entrar en su huerto
à golosmearle la fruta,
queriais que os diera buñuelos?
Si le diò muerte, y à vos
os hiriò, fue defendiendo
su honor, su dama, y su vida;
y yo me hiciera lo mesmo,
aunque no soy muy valiente.
Y decid, para este duelo,
vuestra vida, quantas veces
se la debeis à su aliento?
hasta sacaros en brazos
de poder de Filistèos.
Señor Duque, bueno està,
pelitos al mar echemos,
aqui todos quedan bien,
aya pazes, y laus Deo.
Cond. Duque, si no ay otro agravio,
que perdoneis por mi os ruego
à Felisardo. *Duq.* Lo harè,
si me concedeis en premio
la mano de Aurora. *Cond.* Vuestra
es, Duque, ya. *Aur.* Y yo lo aceto.
Cond. Felisardo la de Ismenia.
Fel. Serenaronse los Cielos.
Ism. Y las tormentas cessaron.
Fab. En fin, parò en casamiento,
y Don Francisco de Leyba,
aqui, Senado discreto,
Cueba, y Castillo de Amor
acaba à vuestros pies puesto.

F I N.

Hallaràse esta Comedia, y otras de diferentes Titulos, en Madrid, en casa de Antonio Sanz, en la Calle de la Paz. Año de 1745.